TIONALE
MANUELLE

31
2-A
18

theca

. Rom.

Jesu

7. 0

BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE
6
26 B
54

Digitized by Google

31-2-A.18

Digitized by Google

VNIVERSIDAD
DE AMOR,

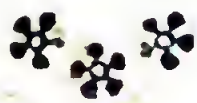
Ex Libris Joachimi Fidel de Sastre

ESCVELAS DEL INTERES,

VERDADES SOÑADAS,
ò sueño verdadero,

AL PEDIR DE LAS MVGERES,

Por el Maest. Antolinez de Piedrabuena.



CONLICENCIA.

Por Pedro Lanaja y Lamarca, Impressor del Reyno de Aragon, de la Ciudad, y Vniuersidad, de Zaragoça, Año 1642.

Digitized by Google

PROLOGO AL POBRE LETOR.

LEtor amigo, aqui te ofrezco verdades cõ sobrescrito de mentira, y cosas ciertas con mascara de sueño: Bien se que me ha de suceder lo que a Ioseph que por soñador fue aborrecido; pero no es mucho que en esto se le parezca, quié le ha imitado en el ser vencido, y en salir desnudo de mano de las mugeres, q̃ si a aquel le quitò la capa la misma que le rogaua, mejor me la avrá quitado a mi, siendo yo siẽpre el que ruego; assi, auiẽdo quedado tan desnudo, no te espantes que lo sean tanto mis verdades, ni que sean aborrecidas, que aunque no sea sino porque van desnudas las aborrecerán las mugeres, viendo que no tienẽ de dõde asir, ni ay en ellas cosa que les poder quitar.

Con esto queda dicho de passo la razon porque no te pueden ver: y porque no te ma-

tri-

ticulan en las escuelas de amor. La muger es ayuda de costa del hombre, pues en vna parte dize la Escritura tratãdo de su formacion, que *fecit adiutorium simile sibi*: y en otra, que la formò *ex eius costa*, que junto lo vno, y lo otro, muestra que la hizo ayuda de costa del hombre, y con razon, pues tanto le ayuda á gastar: de suerte, que Dios le quitò a Âdan vna pequeña costilla; y diole por ella vna grande costa, dandole a la muger: que no es menester auer nacido en puertos de mar, para ser mugeres de costa, pues todas lo son, aunque ayan nacido en el riñon de la *Mancha*. Siendo pues esto assi, quien ha de querer ser ayuda de costa de quien no tiene que gasta? Bien claro es el desengaño que en estas escuelas te doy de la condicion de las mugeres, que la que mas quiere, y adora, es como la madre de los hijos del Zebedeo, *adorans, & petens*, ninguna adora sin pedir; y lo que me mouio a escribirlas; es el enfado que me causa ver, que siendo ellas igualmente interessadas en los passatiempos de

Amor, ſe ayan hecho viles mercaderes, que venden lo miſmo que compran, y ſe quedan con lo miſmo que venden. El primero que ſe pudrio por eſto, fue el que mas ſaçonadamente dio el punto a eſtos guiſados, o deſaguiſados de Amor, que fue Ouidio en eſte Diſtico.

Quæ Venus ex æquo ventura eſt grata duobus
Altera cur illum vendit, & alter emis.

Y deſto ſolo tienen la culpa los hombres, que ſuben la mercaduria, con la pena que mueſtran de comprarla, que ſi ſe eſtuuieran ſi quiera dos meſes ſin llegar a eſtas tiendas de las recatonas de amor, no ſolo auian de dar la mercaduria de valde, ſino q̃ auian de rogar con ella: Ojala ellos tomaſſen mi conſejo, que los ricos ſe ahorrarian los dineros que deſperdician, y los pobres no los echarian menos para la conſecucion deſus deſeos: El mio (ojala ſe logre) ha ſido abrirles los ojos, para que conociendo la condicion deſtas harpias, o del todo las trinpulen, o ſi atropellando con todo guſtaren de aliſtarſe en la vandera de amor, o ma-

tri-

tricularse en sus escuelas, sepan las armas con que han de vencer, y las ciencias de que se han de guardar. Vale.

VNIVERSIDAD DE AMOR, y *Escuelas del interes.*

EN mucha obligacion le estoy al sueño, pues en el he hallado mi soltura, donde otros mil engaños, aunque breues, desengaños yo, que ya seran inmortales. Desvalido me tuuo vna noche destas de Diziembre, hasta la mitad de su curso vn pensamiento, que confiscando mi quietud, embargò mis sentidos, de suerte, que negandose a sus proprias òperaciones, se vieron forçados, sin serlo, a tomar el remo para ayudar a salir a tierra el esquife de la razon, que entre mil olas de pensamientos çoçobraua: los que aora causauan esta borrasca en el mar azul de mis zelos, fueron los de vna dama, que mas deuiò de ser dame, cuyo apetito fue de materia prima, que haziendome cadauer de su amor, intro-

du

duxo en mi lugar otra forma, que es la quē aora viue. Pensaua yo, que lo galan de mi talle, lo ayroso de mi brio, lo salado de mis donayres, eran bastante lastre para assegurar su firmeza de bayuenes: y he visto, a costa mia, el desengaño, pues en las mugeres desta era, ò en la era destas mugeres, como ellas son paja, se las lleua el ayre en faltandoles el grano Al de vn Ginoues dadiuoso, a lo viejo, y pretendiente a lo nueuo, acudio, espantado mucho que este infame vicio se atreuiesse a profanar el sagrado de las mugeres nobles: que quien era, como dize el vulgo, dela gente mas granada, en ciudad tan populosa, mendigasse agenos granos, y coronas, quando como a granada, francamente le diò lo vno, y lo otro la naturaleza, y la fortuna. Potro de tormento auian hecho mi cama estas imaginaciones (tanta inquietud tenia en ella) y no era mucho, siendo ellas cuerdas, y la razon el verdugo, que me diessen tantas bueltas, hasta hazerme martir, que cōfessor era impossible, no teniendo otro pecado que confessar

sino

sino el dela pobreza, pero q̃ mayor! Grãde fue el pecado de Adan, pero su pecado estuuo en que la muger le diesse de comer, y el pecado del pobre es no darle de comer a la muger. El pecado de Iudas, fue vender a su Maestro con vn beso, y el pecado del pobre es, querer beso, sin tener q̃ véder, y bastauale a la pobreza para acreditarse de mayor pecado, la imposibilidad de la enmienda, con que se haze incapaz de absolucion, porque como su forma es, *ego te absoluo*, que quiere dezir, yote desato, no haliando talegos que desatar, no ay materia sobre que cayga la forma de la absolucion; porque aqui no vale hazer materia de talegos passados, pues ya los desataron otros confessores que no tuuieron nada de virgenes. Boluiẽdo, pues, a mi historia, quãdo estauan mis sentidos, interiores, y exteriores en lo mas reñido de la pelea, en que lleuauã la peor parte el entẽdimiẽto, y la memoria, metio el montante Morfeo, y haziendo treguas cada vno de los soldados, se retirò a su tienda, y quando yua el entendimiento a re-

cogerſe ala ſuya, ſubitamente ſe hallò en Chipre, Corte del Dios de Amor, y en vno de ſus amenos jardines: y bien digo amenos, pues aunque por ſoñados auian de yr a mas, vinieron a menos en mi eſtimacion, pues no eran tales como los Poetas los pintan: mas quãdo dizen ellos verdad, ſino es quando cõfieſſan que ſon pobres? Senteme al pie de vn laurel, y acordandome de ſu transformacion, pena deſu ingratitud, y eſquiuez, filoſofando cõforme las eſpecies q̃ al tiẽpo de dormirme dançauan en mi fantaſia, dixe a Apolo: Bien dizen que eres boquirrubio, pues en lo brillante de tus rayos, en lo dorado de tus amores; y gue- dexas, libraſte el logro de tus amores: mal ſupiſte ganarle la voluntad a Daphne, y aſsi ſe te fue por pies, porque anduniſte corto de manos: Ya ſe que eres alquimiſta, que ſin piedad filoſofal, y ſin mas baratijas que el calor de tus rayos, ſaber hazer plata, y oro, mas todo eſſo a fuer de auariento lo tienes encarcelado en los cofres mas ocultos de la tierra, cuyas cerraduras, y candados no falſea me-

nos,

nos gãzua, que la de la almadena, y picos, cõ que a fuerça de braços, y sudor, o los abré, ò los descerrajan, de suerte, que el oro, aunq̃ lo hazes, ni lo muestras, ni lo das; y es tanta tu miseria, y poquedad, que en los reloxes de las aldeas que llaman de sol, muestra los quartos, y no los das: Acõsejaraste tu con tus hermana la Luna, pusierasla por tercera del instrumento de tu amor; que tercera, que entrara cõ quartos, sin duda negociara en vna hora, lo que tu no pudiste en muchos ãños. Desta suerte le estaua afeando al sol su mal modo de negociar: quando subitamente se me puso delante el Dios de amor desnudo como le pintan, y con su arco, y aljaua, y al punto le conoci por la pinta, como por las suyas al tabardillo, y que en el juego de amor la pinta de desnudez, y de tabardillo, todo es vno; y assi el que las echa contra si, queda perdido, y muerto: no estaua ciego como le pintan, porque ya dizen que ha cobrado la vista, aunque no ha perdido por esso la costumbre de pedir. Llegose

goſe a mi,y adorandole yo como a deidad, moſtrò ſerio en dezirme ſonriéndo lo mas intimo,y retirado de mis penſamientos; y trauandome de la mano, fuymonos paſſeando poco a poco;y como quien me eſtaua leyendo el alma,reſpondio a mis tacitas objeciones deſta ſuerte. Ya las ſeñas que has viſto te abran dicho quien ſoy, aũque las quexas que de mi tienes deſmiente eſte conocimiento, pues ſi le tuuieras, conocieras tu error en querer hazerme Obiſpo de anillo, y que ſea titulo ſine re, pues ſiendo mi nombre codicia, que eſſo quiere dezir Cupido; me culpas el tenerla ſi mi nombre dize que ſoy la miſma codicia, que mucho que con el amor eſtè tan biſagrado el interes? Dizen por allà algunos Platonicos, que ſoy liberal, y por èſſo me pintan deſnudo; y ſe engañan, que muchos veſtidos tengo que ponerme, mas ando deſta ſuerte, porque me viſtan, y en viſtiendome, me deſnudo, para pordioſear otro veſtido: aſſi que no tienes razõ de quexarte de mi, pues no innouo nada contigo, ſiendo como ſoy

el

el Amor mũdano. Del Amor Diuino se dizé estas finezas, de ser liberal, y dar lo todo, hasta q̃ dar le desnudo, y algunos ignorãtes cõfundiẽdo el vn Amor cõ el otro, quierẽ cõ essa equiuocaciõ hallar en mi liberalidades, y animo desinteresado, y se quejan quãdo hallan lo cõtrario, aunque injustamente, pues yo en mi nombre traygo escrito lo que soy, y no engaño a nadie: Y para que veas que esto es assi, vẽte conmigo, que pues estàs en Chipre, no te has de ir sin ver mi Vniversidad, que es la mas famosa del mundo, y dõde los mas celebres hõbres, y mugeres han cursado, y hà recibido el grado de mis manos: diziẽdo esto nos hallamos cerca de vna puerta muy grande, cuya fachada coronauan estas letras de oro.

VNIVERSITAS AMORIS.

Y mas abaxo esta Castellana.

En esta Vniuersidad
Las mugeres son Tomistas,
Los galanes Escotistas;
Hombres al escote entrad,

El efecto que hazẽ la Remora en el nauio hizo

hizo en mi la sentencia que leî del escote, sabiendo la condicion de mi bolsa, q̃ de puro vana (vacia digo) haze siempre el deuer, porque no puede hazer el pagar; mas obligòme mi Patron a passar adelãte, sõriédose, y diziédo, que yo solo entraua a ver, y que no era aquel Conuento de Monjas, donde solo por la vista auia de salir condenado a pagar escote. Passamos el primer ẽgaguã, y llegando a la puerta por donde se entra a todas las aulas, y generales, la vi orlada con estas letras tambien de oro.

Omnes auaritiæ student.

En escuelas de Cupido
Ha dotado la auaricia,
Las catedras de codicia.

Y mas abaxo,

No se lee en estas escuelas
Dotrina de Nominales,
Toda es dotrina de reales.

Entramos por ella en vna sala muy grãde, donde estauan repartidas las salas de todas las ciẽcias, y facultades que alli se estudia

diauan, y boluiendose a mi Cupido; me dixo: Ya estàs en mi Vniversidad, en que veras cursar mugeres desiguales en edad, ingenio, y hermosura: mas hagote saber, que aqui està el imperio de la mayor belleça y discreció q̃ ha gozado el mũdo desde su origẽ: y antes q̃ lo escudriñes todo por menor, te digo por mayor, q̃ aqui se leen de todas facultades: y lo que aqui se enseña, solo son las artes liberales, que aqui solo por liberales se graduan. Colegios ay muchos, y estan tan lexos de hazerles informacion de limpieça, que al que la tiene en la bolsa no le reciben, siendo la mayor calidad ser del Tribu de Dan, y quié le recibe, de Isacar. Poetas sonc talmente excluydos, porque estos son colegios, y no hospitales, estatuto tomado del Arte amãdi de Ouidio, donde dize.

Ipse licet venias musis comitatus Homero
Si nihil astuleris, this Homere foras.

Solo de vn Poeta se sabe q̃ aya sido aqui admitido, que fue el Poeta Dante, y lo serà tambien quien lo fuere en los hechos. La doctri-

trina de Durando ſe tiene por Ciſmatica en eſtas eſcuelas, reduciendoſela: y aqui ſe enſeña a dos ſolos Doctores, como aduierte el letrero que a la entrada viſte, que es ſanto Tomas, y Scoto, ſiendo las damas Tomiſtas, y Eſcotiſtas los galanes, al pagar del eſcote. Diziendo eſto, llegamos a la primera ſala, q̃ era dóde ſe aprendia a leer, y eſcriuir, y lo primero que ſe ofrecio a la viſta fue eſta letra, grauada en alabaſtro ſobre la puerta.

Aqui, de todas las letras
Que contiene el A, B, C,
Solo ſe enſeña la D.

ENtramos dẽtro, y hallè mil muchachas q̃ cada vna era vn ſol, aunque ſol cõ vñas, y mugeres de todas edades, y aſsi como los niños quando entra el Maeſtro comiençan a leer por el temor del açote, viẽdo entrar al ſuyo, que era el Amor, començaró a leerme a vozes la cartilla, q̃ la ſabé leer muy biẽ: y como en toda ella no ay mas de vna letra,

que

que es la D. todas a vna voz, en viéndome, co mençaron a dezir, De, deses cosa marauillosa, que todo su leer se reduzia a esta letra, y si algunas llegauã a jútar partes, solo de letrea uan el dã dã, y den, den. Passamos a ver otras que estauan escriuiendo, y llegando a ver la letra de vna dellas, la alabè mucho, pareciendome bien el ayre, y la forma della, a lo qual me respondiò el rapaz con agudeza: No te espantes que escriba essa niña tan bien, que no ay aue de rapiña q̃ no tẽga buena pluma. Aqui huuo mucho q̃ notar, porq̃ vnas estauã escribiẽdo cartas de pago, comẽçãdo siẽpre por Recibi: y otras, cartas de horro, para los q̃ cõfessandose por esclauos, no les aumentauan hazienda: Vnas trasladauan obligaciones que les auian hecho sus amantes: otras leyendo las cartas de sus galanes, solo la data: y otras no se entendian, sino con letras de cãbio. Las plumas cõq̃ escriuiã erãde Aguilas, Gauilanes, Sacres, y otras aues de rapiña: y aduerti, q̃ las letras de cãbio estauã escritas en papel costero, y las cartas de pago,

como

preſente, *dabam*, y *dedi*, de preterito, y *dabo* de futuro; ellas ſolo repetian el imperatiuo, diziendo: *Da, vel dato, date, vel datote*. Repare ſiue los moços mas principiantes declinauan a Muſa y en acabando, la boluian a repetir, ſin llegar a *dominus*: y preguntandole la cauſa a Cupido, me dixo la razon porque eſtos huyen tanto de tomar a *dominus* en la boca: y es, porque en la Gramatica, que aqui ſe enſeña, por huyr de la cortedad, ſon todos los acentos largos: tãto ſe eſtima aqui la largueza, y alargando la auian de dezir, *dominus*, y aſsi no ſe atreuen a declinarlo, porque aqui el q̃ menos ſabe, es el que dà meros, y el que por *dominus* declina, jamas llega a cõjugar. Llamò Cupidillo a vna niña de aquellas, de cuya ciencia queriendo hazer examen le dixo, que declinaſſe a *Tempus*: y ella al pũto con mucho deſahogo dixo *Nominatiuo tempus, Datiuo tempori*, quiſe enmendarla, pareciẽdome auia hecho ſincopa, y dexado el genitiuo; y dixo Cupido, calla, que bien dize: aguile yo con el Arte de Antonio, y reſpondi

el rapaz: No estudiamos acà por esse Arte, sino por el de Amandi, y conforme a el primero esta en Datiuo, y luego se sigue el Genitiuo: y aduierte, que en toda esta Gramatica no ay mas destos dos casos: y si el Datiuo es caso, el genitiuo tambien es caso: y siendo el datiuo liberal, y no es caso, el genitiuo anda franco, y no es caso: que aunque ambos son casos, el vno no es caso, si el otro no es caso, pues si vno es liberal, se precia el otro de serlo. Admirado te tendrà la doctrina deste Arte, pues para que te admires mas, aduierte, que en esta Gramatica no ay mas de vn nombre, que es, pecunia pecuniæ, vn pronombre, que es, *meus*, *mea*, *meum*, vn verbo, que es do, das, vn participio, que es participar del verbo do yo; el nombre pecuuia, y vna conjuncion, que es la que se sigue a todo esto. Fuera de do, das, ay otros verbos, ò que hazen oficio de verbos, vnos actiuos, y otros passiuos, y otros neutros: Actiuos son los que tienen actiuidad bastante para la construccion de amor: Passiuos son los pacientes,

que

que ay aqui grã bocabulario dellos: Neutros son los capones, porq̃, ni bien son actiuos, ni biẽ passiuos; y estos tales siẽpre se cõjugã mal, porq̃ como son neutros, carecẽ de sentimientos. La gramatica del libro quinto, y la q̃ aqui se enseña, toda se remata en el sexto. Llegando pues a la prosodia, que llaman sylaba, digo, que en la que aqui se professa, todos los acentos han de ser largos: Replicandole yo, como podia salir el verso corriente, el metro numeroso, y sonoro, y la cadencia suaue, no auiendo acentos breues, junto con los largos? Respondiò mira, es diferente especie de versos la que aqui se enseña, de la que allà aprendiste, que como aquellos constan de pies dactilos, espõdeos, trocheos, y choreos, y otros semejãtes, no es inconueniente que vnos sean cortos, y otros largos, porque en la cortedad, ò largueza de los pies, se repara poco; mas acà no se mide la bondad del verso por pies, sino por manos, y assi para hazer buena sonancia hã menester ser largas en sus acentos, por ser la cortedad muy condenada en ellas. Mas p. s.

ſemos adelante, que nos quedã muchas ſalas, q̃ viſitar, y nos vamos de teniẽdo mucho: Por eſta puerta q̃ aqui vés ſe paſſa a la de la Retorica: bolui los ojos a verla, y vi ſobre ella dos figuras de hõbres de media talla, la vna de plata, la otra de oro: Pregũtele quien erã los Prototipos de aquellas figuras, y reſpõdio me. Eſtos dos ſon los mayores Retoricos, y Oradores que ha celebrado la antiguedad, que ſon Marco Tulio Ciceró, de los Latinos, y Demoſtenes de los Griegos: Boluilos amirar cõ mas cuydado, y vi que ſobre Marco Tulio eſtauã eſcritas eſtas letras: *A nomine, & argento diſces*, de mi nõbre, y de la plata puedes aprender Retorica. Mirè a Demoſtenes, y ſobre el eſte mote: *Dimidiũ nominis Retorica nõ indiget*. La mitad de mi nombre no neceſsita de Retorica: Roguele me explicara eſtas empreſſas, y dixome. Ya ſabes que vn Marco de plata es cierto peſo deſte metal rico, i ſonoro, de zir pues Marco Tulio, *A nomine, & argento diſces*: de mi nombre, y de la plata puedes aprender Retorica, es dezir mi nombre, que es

Mar

Marco, y la materia de q̃ estoy hecho, que es de plata, te enseñará mejor Retorica, que mis oraciones, y mis obras te pueden enseñar: y assi, siẽdo Marco, estoy hecho de plata, para que se entienda, que vn Marco de plata es en las escuelas de amor el mayor Retorico de el mundo. Y que significa la diuisa, y letra de Demostenes? le dixe: Yo te lo dire, dixo Cupido: No dize alli *Dimidium nominis Retorica non indiget.* La mitad de mi nombre no tiene necessidad de Retorica, qual es la mitad del nombre de Demostenes. Demos, pues el que dize demos, no necessita de colores retoricos de perifrasis, de tropos, y de crias, ni locuciones pues solo con vn demos, persuadirá mas que Demostenes persuadio con toda su eloquencia.

Yua a entrar, impidiolo Cupido, diziẽdo: Explicadas las letras, y la significacion de las figuras, no ay mas que ver, ni ay mas retorica que aprender. Passemos a las aulas de las demas Artes liberales, que las has de ver todas, y se va haziendo tarde: Passamos pues adelan

te, tratando de lo que auiamos visto, ya pocos passos llegamos a vna puerta, cuyos frisos estauan orlados con esta letra.

Si arguyr con fundamento,
Y ser buen logico quieres,
Quando arguyas con mugeres,
Pon en dari el argumento,
Y si con taymado intento
Con zelos te molestaren,
Dales quanto desearen,
Que no es bien que te concluyas,
Pues porque tu en dari arguyas,
Te arguyan a ti en celarem,

El general dela logica es este, segun lo señala la forma sologistica, que enseña en el titulo: Entremos dentro, que deseo ver el modo con que aqui se enseña esta ciẽcia: hizimos lo assi, y hallamonos entre gran multitud de hõbres y mugeres, los hombres de todas edades, y dellas las mas eran moças, y ninguna pisaua la raya alos quarenta: todos sentados oyendo a vna muger anciana, que ocupaua vna catedra honrosissima, hecha toda de oro, y taraceada

ceada de piedras preciosas: Hizelela cortesia y todos sela hizierẽ a su Maestre escuela, y Res g ente, que era el Amor, y en gracia del huesped, la catedratica, no de prima, sino de primillas, hizo en breue rato vn discurso de la facultad q̃ alli se enseñaua: La Logica, dixo, q̃ aqui se professa tiene por objeto el ente de razõ, porq̃ es muy conforme a ella todo lo aqui se enseña, y platica; y bien assi como el ente de razõ tiene fundamẽto Real, los fundamentos sobre que nuestra Logica funda la suya, todos son reales, que a no serlo no fuera cosa de razõ, sino vna quimera, pues ya se sabe, q̃ es cosa quimerica lo q̃ no se funda en algun fundamento, que sea real: Y en comẽçãdo por la Logica parua, que llamã sumulas, aqui se enseñan los terminos que han de tener los amãtes, y si el termino es *vox significatiua ad placitum*; no ay voz q̃ mas al gusto de quiẽ la oye signifique, que la voz e vn si, quando vna muger està pidiendo, siendo el repugnar termino impertinente repugnancia, y el conceder, termino pertinẽte, y a proposito. Aqui

no se enseñã cõtradictorias, porq̃ no se sufre, que lo que vno pide, otro lo niegue; y q̃ pidiendo vna muger, con vna proposicion vniuersal a su galã, que le dè todo lo que tienen entre la cõtraria, y diga, que no le quiere dar nada: la contradictoria, diziẽdo algna cosa no te dirè, ni tãpoco la subalterna, diziẽdo algote dirè de lo q̃ pides, porq̃ lo ha de dar todo, sin cõtradicion, ni oposició alguna. En lo que toca al arte de hallar el medio, no ay q̃ien no lo sepa, porque desde que hizieron de plata la puente de los asnos no ay asno ninguno que no la pague, y halle el medio que busca. Aqui ahora nos de todos aquellos modos *Barbara, Celarem, &c.* Y nos contẽtamos solo con el de Dari, con que le dexa cõcluir la dama mas dotta y resabida, porq̃ solo en dari pueden poner los hombres su argumento, sin pedir jamas, ni a vn zelos, porq̃ tras Celarẽ en sigue Dari, y los que se atreuẽ a arguyr en salantes, se obligã a acabar su disputa en Dabitos.

Y passando a los predicamẽtos, no admitimos

nios aqui tãtos como el señò Aristoteles: el predicamento de substancia que es el primero le confessamos por tã necessario, que al que no la tiene, excluymos totalmẽte do predicamento de amãte. El de cãtidad es el todo en esta ciencia, pues solo tiene partes amables quiẽ tiene cãtidad de haziẽda, y sin cãtidad, no tiene partes, q̃ assi lo afirmã los q̃ mas biẽ siẽten. El predicamẽto de calidad totalmẽte es escluydo, porq̃ aqui no se mira la calidad del amãte, sino la cãtidad q̃ tiene. La relació es delos mas celebres predicamẽtos nuestros, siendo como es su difinició respecto entre dos, aunq̃ la q̃ tiene primer lugar, es la q̃ se funda en cantidad pero callentos los cõ el predicamẽto de habere, que aeste se reduzen todos; porq̃ para saber mas que Aristoteles, no ay mas q̃ habere, para alcãçar lo todo, habere para ablandar la mas dura roca, habere para cõquistar imposibles habere, y para q̃ todas le busqué, habere, y el habere ha de ser para dar en el predicamento de quando le pidieren y en el de vbi al pie dela obra, y en

y en el mismo lugar dõde le coja la petició, y á todo esso se sigue la acció, y la passion, q̃ en las glorias de amor experimentá ambos amãtes. Aqui llegaua la anciana catedratica, quãdo Cupido cortãdo el hilo a la lecció, me sacò de alli, guiãdo a la sala de la filosofia, que conocimos serlo en esta letra, que seruia de timbre a su puerta.

Los libros de Meteoros
Aqui amor los antepone
A los de generatione

Almojarife la vista, quise regiſtrar los otros que Nominal meteorista el amor mete sin regiſtro en el Reyno de la codicia, burlando guardas, y delmintiendo aduanas, y queriẽdo escudrinar los de mis ojos los senos mas escondidos de la sala, Cupido me detuuo, diziẽdo; la sala de la generacion nunca pagò derechos, ni se regiſtrò en los ojos, que son las aduanas, que todo lo escudriñan y regiſtran, antes siempre le ha guardado essa inmunidad la vista mas curiosa, y los ojos mas escriñadores, y assi cõtentate con saber q̃ toda la filosofia

que

que aqui se platica es de generatione, como te lo aduierte la targeta dela puerta, aũque antes de llegar a gustar esta ciencia, se lee la de Meteoros, que es, saca oros, para quiẽ los saca de su bolsa, si meteoros para quien los aprisiona en la suya. Passemos pues al aula de la medicina, que se sigue aesta, pues ya sabes que *vbi desinit Phisicus, incipit medicus*, cuya puerta es essa que ves, y cuya inscripciõ te estã cõbidãdo a que la leas, alçè los ojos, y lei la letra siguiente.

Los incurables de amor
Aqui dentro sanarãn
Si ellos el recipe dãn.

No bien enterado en la inteligẽcia del letrero, entrè en el general, dõde vi mil muchachas, tan hermosas, que aunque Amor no me dixera su profesiõ, conociera que era de medicina, en ver que matauan cõ vn recipe de sus ojos, como los medicos cõ las recetas de sus hojas, pues las del papel en aque las escriben, como si fueran de azero, quitan mas vidas que la Colada, y la Tizona Apenas pisse

la

la ſala,quãdo todas aquellas niñas Bachilleras,Licenciadas, y Doctoras , entendiendo que era enfermo,a quien Amor lleuaua allí a curar,me cercaron,y pidieron el pulſo:yo alargué el braço,y riéronſe todas , me dixo el Amor,no ſe toma acà eſſe pulſo,ſino el de la bolſa,y por ahi ſe conoce ſi es la enfermedad mortal,ò ſi tiene cura:Saquè la mia ,y vna de aquellas mas experta en el arte,tentãdola,y hallãdola vacia,dixo: Eſte enfermo vaeſtà ſin pulſos,para q̃ le traxerã acà, ſi ſu enfermedad no tiene remedio, bien pueden abrirle la ſepultura del oluido . Tras ella fueron tomãdo la bolſa todas las demas,y viendo que le faltauan los eſpiritus vitales,y que no pulſaua, fueron del miſmo parecer,aunque a mi no me dezian coſa que no ſupieſſe pues ya venia yo deſaucia lo. Entramos enotra ſala,que ſeruia de enfermeria, donde auia muchiſsimas camas,y en ellas muchos enfermos, los quales yvan viſitando aquellas niñas aunque la viſita parecia de carcel,pues de ella ſalian los enfermos condenados en coſtas:tomauanles los pul-

pulsos (las bolsas digo) por donde hazian juyzio de la enfermedad, y si dauã aprissa, juzgauan los por de vida, y si con intercadencias, por mortales: Vi q̃ llegando a visitar vna niña de aquellas a vn enfermo, el mismo doliente le daua al Medico la receta: *Recipe firup. auri vnçias, 4. & argenti infusionis vncias,* 8. con el qual recipe sãnaua el enfermo q̃ le daua, siendo el Medico el que le recibia; con lo qual acabè de entender lo que el letrero de la puerta obscuramente insinaua. Notè que andando visitando aquellas niñas las camas de los enfermos, no llegauã sino a la del enfermo q̃ se quejaua, y en oyẽdo dezir, ay, acudian compassiuas a ver lo que auia, y en no diziendo ay, entendiẽdo que no auia nada, passauan adelante. Pregũtãdole al Amor, a costa de quien se sustentauan tantas muchachas, me respondiò, que a costa de los enfermos, cõ q̃ toda su enfermedad venia à ser en el costado. Aduerti, q̃ siendo infinitos los hõbres que estauan alli enfermos, de las mugeres, qual, y qual auia que lo estuuiesse, y deseã-

do

do ſaber el origen de las enfermedades de los vnos, y los otros, me dixo el Amor: De diferentes cauſas procede el mal de eſtos, porque los hombre enfermaron por no ſaber dar: y eſſas pocas enfermas que ves, que muy pocas ſon, enfermaron por no ſaber pedir, aunque ellas ſana-án preſto; y ſi ellos dan en teuientes, no tendran cura, como ni la tendran los que dizen, otro ñudo a la bolſa, porque eſtas niñas lleuan por opinion, que la bolſa es como el membrillo, que en teniendo ñudos, no es de prouecho. Vi quea vn enfermo ctico de bolſa, para alargarle, le recetaron vna ayuda, y por ayudarle a gaſtar, fue la ayuda de coſtas mas el apretò deſuerte los cerraderos a la bolſa, que por mas ſeruicios que le alargaron no, quiſo prouer auto en fauor, pareciendole que los peores gaſtos ſon los de camara, y aſsi le expelieron de aquellas eſcuelas, ſin firmarle ſiquiera vn curſo. Paſsè adelante, que bien pude paſſar ſin miedo de caca, aunque no ſin temor de tanto Caco y aduerti, que en el remate de la ſala auia dos tiendas, la vna

de

de botica, y la otra, de barberia: reparè que en la botica solo se vendiã vnguentos chupatiuos, como son basalicon, diapalma, &c. Los botes eran de lança, y sus redomas, las redomadas boticarias dauan bebidas, cõ q̃ purgauan los humores de las bolsas a los que menos humor gastauã: En la barberia huuo mas que ver, porque vnas sangrauan, y otras afeytauan: el sangrar siempre era de la vena del arca, y picauan la vena con tal destreza, que de bien picado no sentia salir la sangre el enfermo: y en sacandosela toda, sin dexarle blãca (que esta sangre no es colorada) pidiendo con que atarle la sangria, dezia la cruel sangradora: Venda, venda, y el dandose por entẽdido, vendia hasta la camisa, con que rehaziẽdo las venas, y el arca, ellas tuuiessen mas que sangrar, hasta quitarle la vida, pues las tales matan a los hombres por las arcas, como a palominos.

Las que afeitauan eran muy curiosas, porque tenian agua de yeruas muy olorosas, como son açahar, y tomillo, q̃ el tomi-

llo ſiempre trae conſigo el aſſahar: y aunque ellas dizen, q̃ el tomillo huele bien, no sè como pueda ſer eſto aſsi, pues ſi el pedir huele mal, no ſe como lo que huele a tomar, pueda holer. Vi que a vnos les quitauan la barba, y otros echauan la ſuya en remojo: A vnos, ſin ſer frayles, ni Clerigos, les rapauã las coronas, y a los q̃ no las tenian, les quitauã el bellon, cõ q̃ los pobres boluian traſquilados, el dinero rapado, ſiendo las bolſas las varias: y como tales, aquellas niñas las colgauan a la puerta. ya por ſeñal de ſu oficio, ya por timbre de ſus vitorias. Vamos de aqui dixo Cupido, que tomas muy de eſpacio el notar haſta las coſas menos dignas de reparo. Sali de aquella ſala, no ſangrado, porquè no le hallaró la vena a mi arca: no purgado, porque ya eſtaua gaſtado el humor de mi dinero: ni curado, ſino mas deſahuciado que antes, y llegando al general de la jurisprudẽcia me aduirtieron que lo era eſtas letras, que ſobre la puerta eran. alma, con que animò el buril vna piedra muerta de porfido q̃ la coronaua.

Aqui

Aqui se estudian derechos,
Niñas son los estudiantes,
Que a los çurdos pleyteantes
Les hazen andar derechos.
Pagadle bien los derechoss
Al Letrado,y contentalde
Y tendreys el padre Alcalde,
Con que podreys aprender,
No de su buen parecer,
Ni de Baldo,ni de valde.

Llegamos a la puerta,cuyo vmbral aun no pisamos, porque no quiso que entraramos el Amor,diziendo; desde aqui verà todo lo que ay que ver en esta sala, porq̃ toda esta ciencia està cifrada en saber hazer vna peticion,ni aqui se estudia mas,ni ay mas que aprender para alcançar garnacha en el consejo de Hazeda:y assi, si reparas veràs que todas estas Letradas no hazen otra cosa sino peticiones pidiẽdo al fin de ellas costas, aũque no justicia: pues ellas pidẽ lo ageno,y la justicia dà a cada vno lo q̃ es suyo. Passamos adelãte,y llegamos a vna puerta,por la qual se mandauan la-

salas de la Matematica, y de las demas artes, sus subalternadas, y la primera en q̃ entramos fue vna muy despejada sin trasto ninguno, en que conocì q̃ era casa de esgrimidores, y que alli se professaua la esgrima, cuyos principios enseña la Matematica: Vì que la esgrima era entre damas, y galanes, siẽdo vna muger anciana la Maestra: y lo primero q̃ enseñaua era meter mano a las armas, que eran las del Rey, con la marca Segouiana, y estas cortauan mas con el nombre de Philippus, que las de azero con el de Ioannes de la Orta, y entõces me acabè de persuadir, q̃ donde estaua el Rey està la Corte, pues solo tenian corte las armas donde estaua el Rey: Notè, que los hombres reñian con ventajas, porque tenian escudos en que reparar los golpes, y abroquelarse, y las diestras esgrimidoras tiraũ todos los golpes a los escudos vñas arriba, quando leuãtaua el escudo el cõtrario, y vñas abaxo quando lo baxava. Alli vi, que vna muchacha, cõ vna muy buena hoja le estaua enseñando a vn mosuelo ciertas reglas de montan-

tan-

tante, dandole vna memoria de lo que auia de sacar de vna tienda para vn vestido, que fue hoja, por yr escrita en papel: y montante, por lo mucho que montaua, con que le pagò tan de agudo, que le passò el escudo de parte a parte, pues se lo passò de vna bolsa a otra, con todos los de mas que lleuaua. No eran solas estas las armas que alli se jugauan, pues siendo quantas niñas alli auia tan lindas lanças, las blandeauan con mucha facilidad, y destreça los moçuelos, y aun los viejos, aunq̃ ellas diferentes de las otras lanças, q̃ aquellas hieren por la punta, mas estas por los cuẽtos, por los que pedian digo, aunque es sin cuento lo que suelen pedir, entrandose hasta el regaton, pues al que mas lo es con ellas no le balta el regatear, y alcabo dà lo que le pidẽ. Parème a ver vna niña que estaua explicando a Vegecia, y enseñando el modo de sentar el exercito, y dar assalto al Real del enemigo, y tãbiẽ al del amigo: quãdo estando diuirtido en esto, embargaron mi atencion vnas grandes aldauadas q̃ oî dar a la puerta de otra sala que se

mandaua por eſta , y advirtiendo quien las daua, vi que eran muchos hóbres de todas edades, vnos cõ guitarras, otros con laudes, otros con harpas, cicaras, teorbas, lacabuches, cornetas, chirimias, y otros inſtrumetos, en q̃ conoci q̃ erá muſicos, y admirádome de q̃ ſiédolo ſe les negaſſe la entrada en la ſala de la muſica q̃ era aquella a cuyas ſordas puertas ſe la pedian a vozes cõ las lenguas de las aldauas, ſin que ellas ſe dieſſen por entendidas; preguntándole la cauſa a Cupido, me dixo: Eſtos, aunque ſon muſicos, no pertenecé a la ſala de la muſica de Amor, ſino ala de Baco, porque ſiendo el objeto de la muſica, no ſolamẽte numeros, que deſſos trata la Ariſmetica, ſino numeros ſonoros; los numeros de eſtos no ſon oros, ſino copas, y aſsi ſon excluidos. Eſtos, como digo, mas ſon diſcipulos de Baco, que mios, grandes tiradores de eſcopeta de vidro, y como tales dan ſiempre en el blanco, ſin dexar por eſſo de dar en el tinto. Hago la ſalua a muchos deſtos que ſuelé ſer ſobrios, y téplados mas que ſus inſtrumẽtos, mas ay muchos que hazen mejores paſ-

ſos

sos de gargana e vn quartillo de vino, que en vna quartilla de Lope, siendo asi que son amigos de quartillas, por lo mal que estan con la octauas, desde que el Rey las puso en el vino; aũque siẽdo Rimas las octauas, me espãto estè mal con ellas quien tanta necesidad tiene de arrimarse: mas la traça que vsan los que tienen vino de su cosecha, es dexar por aforar las tinajas, q̃ han menester para su beuer, y assi no aforan ninguna, porque ellos siempre beué desaforadamẽte. En lo demas son vnos santos, por que cada momento los verán arrobados, aunq̃ los extasis de los santos son de arrobos, y los suyos son de arrobas, y como saben tanto de la claue de fe faut, tienen tanta fe, que por ella darán la vida, y padeceran qualquier martirio, como no sea el de S. Bartolome, porq̃ no le quitẽ el pellejo. En esto vi que menudeauã los expelidos musicos las aldauadas q̃ dauã a la puerta, sin que quisiessẽ frãquearse los de adẽtro, hasta que vna muchacha, saliendo a vn balcõ, coronada de la puerta, templando vn instrumento, les cantò el psalmo, cantando este Romance.

Muſicos enamorados,
Que pretendeis arrogantes
Enamorar con la voz,
Y rendir con paſſacalles.
A otra puerta amigos mios
Sino traen de oro las llaues,
Que los claues de ſus puntos
A aqueſtas puertas no hazen:
El que llamare a las mias,
Nunca con aldaua llame,
Que la puerta del amor
Aldaua, y no aldaua ſe abre.
Sino me vienen a dar,
Peſan mis pies dos quintales,
Y boxo como vna onça
Si viene el galan a darme.
Dar muſica a vna dama,
No es darle, ſino quitarle
Quietud, y ſueño en ſu caſa,
Opinion, y honra en la calle.
Vn canto de real de a ocho
Es el canto mas ſuaue,
Que el de organo ſolo es bueno

Para

Para Iglesias Catedrales.

Los metales de las vozes
Suelen por allà estimarse,
Mas aqui solo se estiman
Las vozes de los metales.
Los puntos que con destreza
En sus instrumentos hazen,
Solo en los quartos son buenos,
Porque sin puntos no valen.
En la viguela de Amor
Han de ser de oro los trastes,
La puente, y cuerdas de plata,
Y las clauijas diamantes.
Instrumento con bordones
Entre cuerdas, no se tañe,
Que no puede hazer buen son
Si es bordonero el dilcante
Y assi los que solo dan
Chançonetas y Romances,
Enamoren alas monjas
Deuotas de los san Ioanes.
Que como estas son escuelas
De las artes liberales,

Solo aqui a ſanto Tomas
Aras erigen, y altares.

Diò fin con eſto aſu Romance la ſocarrona ſeñora, y ellos a llamar a la puerta, porque deſengañados deſpojaró la anteſala, y yo con mi galalid paſsè a la aula de la Ariſmetica, donde vi muchas niñas à aprender a cõtar lo que las dauã, deſde el ſumar, haſta el partir por entero, y pareciome que tenian mucho de hueſpedas, pues ſin ellas no ſe hazia cuenta ninguna; y ſus cuentas parecian de Roſario, en que ſiẽpre pedian en ellas, tomãdo del Pater noſter ſolamẽte el danos lo oy, con q̃ aunque alcançan de cuenta a los deſdichados amantes, nũca acabã de caer en ella: Tarde ſe haze, dixo el Amor, vamos de aqui que tienes mucho que ver. Obedecile, ſalimos, y a pocos paſſos me hallè a la puerta de la ſala de la Aſtrologia, q̃ en eſtas letras que en ella leî entendi que lo era.

Aſtrologia de Amor,
Donde a gente pobre, y rica
Su ſuerte les pronoſtica.

No me eſtimulò entrar dentro la curioſidad, y de-

y deseo de saber la mia, pues ya mi pobreza auia sido cierto pronostico de mis sucessos, quãto el no dexar nada sin el escrutinio de mis ojos, los quales haziendo su oficio, escriuieron todas estas cosas en el libro de la memoria, y lo que aora imprimio en ella fue vn Pronostico, ò reportorio que en vna tabla estaua escrito ala puerta, en la forma siguiente.

Reportorio, y pronostico general de los sucessos de Amor, para todo genero de gẽte, y especialmente para el meridiano de los amantes.

SIẽdo este pronostico general no se haze en el juycio de solo vn año, sino de todos los que ha de auer hasta la fin del mũdo, y assi, yo Cupido, grã conocedor de los astros, i cõciliador de volũtades, mediãtes las estrellas, diamantes del cielo, y con la influencia de sus astros de oro, digo q el planeta q̃ en mi Reyno siẽpre predomina, es Venus mi Madre, Diosa de los Amores, y el cõputo se haze por el Aureo numero, y en no auiẽdo, amenaza cõ desprecios, olui dos, y desdenes al desdichado amãte.

Por todo el discurso del año mira Venus cõ ros-

BIBLIOTECA NAZIONALE ROMA VITTORIO EMANUELE

roſtro beneuolo la Luna por tener quartos, y aſsi al que los tiene promete buen ſuceſſo en ſus amores; y el que no los tuuiere, ſe parecerà a la Luna en tener cuernos.

Las conjunciones, crecientes, y menguantes de la Luna, ſeñalan q̃ muchas damas tẽdrã crecientes en el eſtomago, de la conjuncion, i los galanes menguantes en la bolſa

Declaro, q̃ los ſignos q̃ influyẽ dichas l, ſon la plata: las eſtrellas, los diamãtes, y los aſtros el oro, y por eſſo llamã deſaſtrado à vn hõbre

Los labradores de Amor tengan cuydado de cohechar la tierra, y ſembralla a menudo, ſi quieren tener los frutos colmados, y tengan por cierto que ſi ſiembrà palabras, ſolo cogerán neguilla, porque les negaràn quãto pidieren para liſonja de ſu guſto.

El ſigno de Toro amenaça triſtes influẽcias en las cabeças de los galanes que no dan nada, prometiẽdo mucho, y aſsi porque todo lo prometen, y no dà coſa, Amor les promete coſo y les dà lo que les promete.

Delante del ſigno Virgo eſtà en el Cielo

Delan-

el de Libra, q̃ es vn peso con dos balãças, y poner el virgo junto al peso, es porq̃ entiẽdan q̃ se véde, y assi señala q̃ aurà muchas dõcellas q̃ de vẽdidas quedarã rematadas, aũq̃ algunas en véder lo q̃ no tiené cometerã estelionato.

El dinero sobre todo.

El signo de Geminis y el Capricornio prometen bien distintas influécias, porque aquel influye felizmente en los que tienen dinero: y este infaustamẽte en quien no los tiene; mas conuiene se el que no tuuiere blanca, con que por lo menos no le faltarán cornados.

El dinero sobre todo.

Antiguamente quando se vsaua mas el dar no auia dones en los nombres, y los auia en las manos: aora se han passado de las manos à los nõbres, y assi en ellos estan los dones, y no en las manos, por lo qual les pronostico à los tales, q̃ aunq̃ mas dones tẽgã, miẽtras no tuuieren coronas en el ordẽ de Amor, han de ser tenidos por donados:

El dinero sobre todo.

No me dexò passar adelante el Amor, aun

que

el arguyéte probaua la q̃ le cõcediã, y dexaua por probar la q̃ le negauan corriẽdo el cõceder, i el negar por cuẽta de la anciana preſidẽcia. Acabòſe la diſputa, y ſaliendoſe de alli toda aquella gente, vi vna muchacha como el ſol, a quien lleuaua de la mano vna muger anciana, y confieſſo que ſu brio donaire, y belleza me picò de ſuerte, que me quexè de Amor, porque aſsime aùia laſtimado, rompiendo las treguas q̃ entre los dos auia, y no guárdandome las leyes del hoſpedaje, y el por darme la contrayerua, me dixo: Aquella niña que alli vès es el Capitan mas fuerte de milicia, y el q̃ mas ſoldados ha auaſſallado a mis pies, y aliſtado debaxo de mi vãdera: y aquella que la lleua de la mano, es vna tia ſuya: Tia dixiſte dixe yo; acabòſeme el Amor, eſta ha ſido la cõtrayerua, que ha ſanado la herida, que con tenerbolada ſaeta auias hecho en mi alma: porque aquien por mas enamorado que eſtè no le deſpicarà vna tia, ò ya pedigueña, ò ya embidioſa, ò ya rezeloſa q̃ de vna deſtas tachas no eſcapa? Porque ſi eſcapa de la ſobrina, ſe la quita-

ta al pobre amante: si es embidiosa, pretende para sy: si es celosa, desbarata solaces, malogra conciertos, estorua execuciones, y desfazona gustos. Que tan mal vistas cõ ellas, dixo el Amor: No me la mientes, respondi yo q aunque el estado de la innocẽcia en que crio Dios a Adan y a Eua nuestros primeros Padres, y los puso en el Parayso, no tuuiera otra bienauenturança, sino que en aquel dichoso tiempo no huuo tias en el mũdo, es la mayor felicidad que en lo natural, y como dizen, de las tejas abaxo pudieron tener.

Por la mañana, luego en leuãtandome me perfino; y digo, por la señal de la santa Cruz, de las libranos Señor; y al fin del Padre nuestro, digo: mas libranos de tias, Amen Iesus. Y no te espantes diga tãto mal de la ferία, pues me ha ydo tan mal en ella. Acuerdome, que la primera sobrina a quiẽ hize dueño de mi libertad; tenia vna tia tãtia que es lo mismo que decir tan demonio, q̃ Astrologa de nuestros conciertos, los apreuenia todos de suerte, que quando la niña me embiaua a llamar,

assegurandome ausencias desu tia, ò necessarias ocupaciones q̃ diessen lugar a la nuestra, y yo yua muy contento entendiendo lograr las dichas q̃ amor me prometia, la hallaua a la puerta hecha vn cã cerbero, yapercibida a ladrarme en tocando en ella, cosa q̃ me obligò a despedirme del Amor de mi adorada prenda, cõ estas dos decimas que le escribi.

Amarilis celestial,
en fuego de Amor me quemo;
mas ay que a tu tia temo,
como a vna landre mortal:
irremediable es tu mal,
vana es tambien mi porfia,
que al fin la ruda desvia
achaques de vn mal de madre
mas no ay remedio que quadre,
a quien tiene mal de tia.

Ser quisiera aquestos dias,
por dar logro a mis deseos,
padre de los Macabeos,
solo por ser Matatias:

por-

porque si a llamar me embias,
y ella no està ya enterrada,
tengo por cosa assentada,
que quando te vaya à hablar,
como en botica he de hallar
a tu tia preparada.

Grande ojeriza tienes con las tias, me dixo el amor, y no vas muy desca minado, que ellas son tales, que se hazen dignas de todo aborrecimiento: mas para que veas todo lo que ay que ver, y no quede cosa de que no se te haga alarde, vé, y verás la libreria en que estas estudian, que aunque no es muy grãde, es prouechosa: seguile hasta llegar a vna espaciosa quadra ocupada de estantes, en quié los habitãtes erã libros de todas facultadas, y dexome aqui los libros: no se llamã libros, sino tomos. porq̃ en ellos se estudia el tomar, que es el blanco de todas las artes que aqui se profess n. Valiose de los ojos la curiosidad para informarse de los libros que alli auia de los quales supo, que entre otras estaua alli la filosofia de Pla, por lo q̃ tiene de plata en el nom-

nombre, y el curso de Rubio, por ser el color del oro; y el de Mas, Autor, cuyas opiniones siguen, y se conforman con la dotrina que da Mas. No estaua alli Durando, solo reconoci los libros de Scoto, y santo Tomas, a Baldo, al Asno de Oro, la Catena Aurea, Bartolome Anglico de lapidibus preciosis, y otros desta data Todos los libros teniã maneçuelas, estauã impressos en la Ciudad de Quito, y yo sali de mirado de ver que hasta los titulos de los libros fuessen vnos perpetuos Maestros, de quien aprendiessen a tomar, y a quitar quãto alcançassen a ver, y desear los ojos, no quedãdole mas q̃ ver a los mios: boluiome a guiar el Amor por las mismas salas, que auiamos visto, hasta ponerme fuera de sus escuelas, y en este tiempo tuue lugar de preguntarle si teniã los estudiantes de aquella Vniuersidad sus vacacones como se acostumbra en otras, y sus entretenimiẽtos, y juegos los ratos q̃ querian dar treguas al trabajo En lo que toca a vacaciones, me respondio, aqui nunca las ay, por lo malque les està el auerlas a los estudian-

tes,pero tienẽ muchas horas de entretenimiento,aunq̃ nũca dexa los tomos de las manos: para lo qual tengo yo hecha gráde preuencion de juegos en que ſe entretienen los eſtudiantes de Ambos ſexos, que frequentan eſtas eſcuelas .Aqui ay juego de peleta, y en el a vezes muchos peloteros: las mugeres guſtan mas de ſacar, que de boluer,porque ſacan bien,y bueluen mal,y no haziendo ninguna falta en el ſacar, las hazen ſiempre en el boluer. A los dados tambien juegan,y éſto es tan ordinariaméte, que ſiempre hallaran a las mugeres con los dados en las manos,ſiendo dado todo quanto de ſus amãtes reciben. A la primera juegan muy de ordinario,y quieren quanto les enbidaa, aunque ſea de falſo,quedãdoſe ſiempre aſſux de otos, porque en ellos tiené ſiempre la ſuerte cierta La perinola tambien ſe juega, y ellas echan ſiépre el ſaca,y todo,y los pobres amantes el dexa,y pon.Si juegan a los bolos,nũca les falta vn bolo quãdo les preguntã ſi quierẽ algo, que en eſſo parecen compadres de bautiſmo,

yes

y es juego en que siempre pierde el que echa cinco de corte: A las damas, juega mejor el q dà mas, porq̃ solo le juega gana pierde, y assi, el q̃ dà mas pieças al cõtrario, es el que gana: estos, y otros juegos que ha dexado perder el mas seguro archiuo de la memoria, me dixo el Amor que seruian a sus estudiantes de entretenimiento. Y preguntandole, que era la causa q̃ las Becas de sus Colegios erã azules, respondiò: todas las colores tienẽ su simbolo, y significaciõ: lo Blanco, es señal de castidad, lo morado, de amor: lo encarnado, de rabia: lo azul, zelos: lo verde, de esperança: y otro: traẽ la color de los zelos, porque es cosa q̃ es entre los amantes, siempre se dà, y se pide: y si les dan alguna ropa de otro color, la reciben, dixe yo: en todo lo q̃ es recibir, dixo el Amor, hallaran gran promptitud en ellas, y especialmente vestidos de qualquier color que sean, solo el color verde les enfada, por ser de esperança, y no de possesion, y el que mas gusto les dà es el de tene, segun el refrã Castellano, mas vale vn toma, &c. Ya pues q̃ me has mostrado

trado tu Vniuersidad, y las costũbres, estatutos, y leyes della, le dixe: como no me has dicho los grados que se dan a los que en ella estudian, y cursan? Aqui, respondio el Amor, todos son graduados en las artes liberales, siendolo las mugeres en pedir, y los hombres en dar: mas quien con mas aplauso se gradua, es el oro, la plata, y las piedras preciosas, mas no se les dá el grado de Bachiller, aunque el oro habla mucho, ni el de Licenciado, aũq̃ tiene licencia para todo, ni el de Dotor, aunque puede enseñar a todos, que el de Presentado a fuer de Religioso, porque solo este grado es el que en esta Vniuersidad se estima. Aqui llegaua de mi sueño, quando lo interrumpio vn criado que me despertò diziendo, que ya era hora de Missa, y yò acordandome de lo q̃ me auia soñado, alcè la almoada, para ver si me auian puesto debaxo algũ ramo de laurel para que soñara verdades, y ya desde entõces no me quexo del amor, sino de mi fortuna, q̃ haziendome pobre, me priuò de las glorias de Amor, dõde finezas de volũtad persiguio el vil interes.

FABVLA DE APOLO Y DAPHNE.

BVRLESCA,

POR EL LICENCIADO SALVAdor Iacinto Polo de Medina.

CANTAR de Apolo, y Daphne los amores
sin mas, ni mas, me vino al pensamiento.
Con licencia de Vstedes, va de cuento:
vaya de historia pues, y hablemos culto;
pero como los versos dificulto?
como la vena mia se resiste?
que linda boberia,
pues a fe que si inuoco mi Talia,

que a nadie dè congojas,
que yo empiece la Ninfa por las hojas,
ſupueſto que ſon mios
eſtos calientes verſos, ò eſtos frios:
que el Poeta mas payo
de ſus verſos bien puede hazer vn ſayo:
Era el pie (yo le vi) de tal manera,
viue Chriſto, que miento, que no era,
porque por lo ſutil, y recogido
nunca ha ſido eſte pie viſto, ni oìdo:
Era en efeto blanco, y era breue,
o que linda ocaſion de dizir nieue,
ſi yo fuera Poeta principiante.
Lleuando nueſtros cuentos adelante,
y haziendo del villano,
me pretendo paſſar del pie a la mano,
cuyos hermoſos dedos,
eſta vez los jazmines ſe eſten quedos,
y pongamos les fines:
enmendemonos todos de jazmines,
y el que aſsi no lo hiziere,
y ſer Poeta del Abril quiſiere,
prouarà de las gentes los rigores,

que notable vocablo,
tentarme de Botica quiere el diablo,
Apolo sea conmigo,
y me libre de modos tan perversos;
Rosa, y no por mis versos,
vaya la Rosa, vaya en la selua,
sobre el prado se ensuelua,
porque pintar con Rosas los carrillos,
esso llega a ser treta,
de Potaca de teta:
y a la Ninfa que pinto
a dos por tres qualquiera murmurara,
que le echara las Rosas en la cara:
no quiero en las mexillas Rosas bellas,
que à camaras solo con olellas:
por esto de las Rosas no me valgo:
vayan las Rosas a espulgar vn galgo:
no las ha menester en las mexillas,
porque para dezir sus maravillas,
basta dezir que estan por lo encarnadas,
como de auerlas dado bofetadas.
que este es el arrebol que las colora.
Sin duda las narizes van aora,

cuyos

cuyos bellos matizes
(Dios me ſaque con bien de las narizes)
tienen buen colorido,
y aunque yo ſu medida no he medido:
hablando por barruntos,
calçarà la nariz ſus cinco puntos:
que ya por deſcarnada, y por la hechura
tenia eſta hermoſura
(ſi tengo de dezillo)
por narizes el Miercoles corbillo.
Aora falta lo mejor de todo,
los ojos van aora,
yo ſeré vn tal para qual, ſi digo Aurora,
tenganme por ruin, ſi digo Aluas,
y por Poeta que naci en las maluas:
los Luzeros tambien ya ſe acabaron,
en materia de ojos, eſpiraron,
modos tan liſongeros,
tenga Dios en el cielo a los Luzeros,
que los ojos de Daphne por mejores,
Açabache me fecit mis ſeñores,
que temieron que dixera eſtrellas:
Paſſo adelante, y dexome las cejas,

aunque

aunque ſon eſtremadas,
den las vueſſas mercedes por pintadas:
pues no es fuerça que yo lo pinte todo,
y aora ignoro el modo
de dibuxar ſu exceſſo,
y den gracias a Dios que lo confieſſo:
que pudieran (y es facil) encontrarſe
con Poeta que no lo confeſſaſſe.
Componiendo las tres anades madre
a la frente he llegado,
gracias a Dios que no las he cantado:
y que las deſdichadas
vna vez han ſalido de cantadas:
en fin tarde, ò temprano,
ya la frente tenemos en la mano:
diganme Dios te ayude,
aunque lo quiten quando yo eſtornude,
que ay ſu dificultad en lo que digo;
vaya el lector conmigo,
y ſino quiere yr, que nunca vaya,
que en efeto haze raya
a quantas frentes ay, la frentecilla;
ya me obligo a dezirle marauilla

por

por solo el consonante,
y por lo mismo la dirè diamante,
Quantas frentes yo he visto, y quãtas trato
no son su çapato,
porque la dicha està limpia, y serena,
con sus ciertos humillos de açucena,
dixe açucena, en fin, no pude menos,
que el concento me vino de apaleta,
y assi ningun Poeta,
aunque sea el mejor de los mejores,
digá, no beberè de aquestas flores.
Lleuaua su perico, y bien arguyo,
que no es poca ala bança dezir suyo,
que ay perico tan vano que blasona,
que desciende de vn muerto su persona,
y esto de manera,
que llegandome a ver vna mollera,
me dio vn tufo de Kyries el cabello,
con ponerme de lexos para olello,
si de responsos, que rancios, y podridos
saquè encalabriados, los sentidos:
mas como la piedad en mi no falta,
a su lado me puse, y en voz alta

a to-

a todos les ſuplico,
que den para enterrar aquel perico:
Era la Ninfa como ſe los cuento,
del modo que mi pluma la retrata:
quien le quita, ſi es bella, ſer ingrata?
co no quitarlo del Altar ſeria:
tuuo vna condicion como vna tia,
pudiera vn Ermitaño, ſi quiſiera,
paſſar aſpera vida, y muy abſtiera,
buſcando el mejor modo, y el mas cierto,
yrſe a ſu condicion como a vn deſierto,
que tuuo eſta hermoſura
vna madraſtra en cada mirádura:
valia para ſuegra lo que peſa,
y era otro tanto oro,
a dezirla qualquiera yo te adoro:
la reſpueſta que daua,
con ſolo las palabras arañaua,
y en vna razon ſuya (y no es exceſſo)
yo vi rallar vn queſo,
no ſupo mas de amor que aquella peña,
hide puta, que arifca, y ſaharena:
ſi alguno que le rinde lu aluedrio,

y de verla ſe arroba,
y quedoſele el alma hecha vna bob-
los ojos boquiabiertos,
que con ellos no chiſta,
muy adrede la viſta,
que le dexò aturdidos
con vn zas de belleza los ſentidos,
manos de admiraciones,
de Dominus vobiſcum las acciones,
cargado ſobre vn pie, y el otro alçado,
y puesto a lo de paſſò començado,
columpiandoſe el cuerpo con baybenes,
a lo de vas, ò vienes,
muy indeterminable de eſtatura
y puesta de opiniones la poſtura,
ſobre ſi allegar, o no allegarſe
començò Don Apolo a desbabarſe,
y de tanta hermoſura ſatisfecho,
dixo en ſu coraçon, Aqueſto es hecho:
Eſtara rar a belleza
ſerà mi quebradero de cabeça.
Yvaſele acercando el mancebito,
haziendo con la boca vn pucherito,

a medio declararſe con la riſa,
pronunciandō jalea, y canelones,
que pudieran beuer con las razones:
el geſto con agrado
de los que llegan a pedir preſtado,
zalamero el ſemblante,
como con ſu Doctor vn platicante,
y llegandoſe mas a ſu preſencia,
con la cara de oir de penitencia,
y el roſtro tan indigno,
que parecia amante capuchinō,
con retorica ſabia,
(que tenia el moçuelo buena labia)
començō el parlamento
con lo de mi atreuido penſamiento.

Dixele Reyna mia,
aqui tiene vn eſclavo vueſeoria,
que eſſa rara beldad me ha cautiuado,
porque es Barbarroja deſte prado,
y con aqueſos brios
es vſted coſaria de aluedrios:
muerto me tiene ya ſu roſtro hermoſo,
porque es de quanto yè roſo, y belloſo,

y atrueque que me mire(aqueſto es cierto)
yo me doy por bien muerto:
admita eſta fineza,
que en mi tiene vn criado eſſa belleza;
y ninguno mas bien puede agradarle,
porque tengo que darle,
y haré que vayan,ſi es que no ſe enoja,
por barquillos,y aloja:
que tampoco de valde no la quiero;
yo quiero que me cueſte mi dinero:
mi dinerillo es bien que me ſocorra,
no quiero amar de gorra,
que es eſtarme canſando,
y es amar ad Epheſios,en no dando;
pues de que no ſe cogen ay cerezas,
a bragas enjutas ſas bellezas,
y ahorrando de razones,
callen las barbas,y hablen los doblones:

Quierame vſted,no ſea perdida,
que paſſará vna vida,
ſino es conmigo ingrata,
conmas comodidad que vna beata:

ni con eſſe ſu amor me deſcalabre,
llame a otro amor, que a queſte no ſe abre,
mire no me amohine,
y que ſoy no imagine
Ninfa de por ai, ni de mal pelo,
vaya aquerer al horno de ſu aguelo:
no ay mas ſino perdiendome el decoro,
entrome acà que adoro,
y venir eſtirandoſe de ceja,
con ſus onze de amor, como de ōueja?
ò que coſas tan donoſas,
a miguita ſoy yo de aqueſſas coſas,
que vendrá por amor, y ſi me enfado
boluerà traſquilado:
mire con quien ſe toma,
ſeñor Apolo, yo, horro Mahoma;
y no ay amor que tenga.
Enfadauaſe Apolo de la arenga,
y viendo tan eſquiuo lo que adora,
la dixo: Mi ſeñora,
dexemonos de cuentos,
de què nos ſiruen tantos aſpauientos?
vſted me ha de querer, quadre, ò no quadre,

ò mirè en que hora la pario su madre?
dexarme de querer ſerà canſera,
vſted me ha de querer, quiera, ò no quiera,
no con miquis aqueſſas çangas, mangas,
haga vn amor de haldas, ò de mangas,
y el amor, mi ſeñora, en paz tengamos:
parece que jugamos,
pues afè ſi me enojo,
pues afè ſi la cojo,
que yo lo haga querer mas de apaſſo:
vamos ſeñora al caſo,
que vſted no me conoce,
y por menos que eſto lo echo a doze,
que ſoy la piel del diablo:
diga, empieça a quererme? con quien hablo?
ſomos aqui, ò no ſomos?
viue Chriſto que trata de dar comos.
Daphne le reſpondio muy alentada,
ya he dicho dos mil vezes que me enfada,
y con todos ſus fieros, y ſu enfado,
no tendrè mas amor aſsi que aſſado:
porque doncella ſoy, y ſoy bonica:
Mas Apolo replica,

donzellar, como querer es esso;
vaya a otro perro vsted con esse hueso,
mas no a mi que las vendo:
y diziendo, y haziendo,
enuistio por vn lado.
Ella viendo el negocio mal parado,
las liò (como dizen los vulgares)
sin esperar a dares, ni tomares,
pies puso en poluorosa,
y exalacion corriò de nieue, y rosa.
Pesiatal que lindo verso he dicho,
es barro aquesta frase?
ya soy Poeta de primera classe,
pues digo rosas, y hablo primaueras,
que tambien hablo yo muy bien de veras,
y haze muy mal si alguno no me alaba:
yva la Ninfa que se las pelaua;
y mil que entienden desto, y que la vieron,
vnanimes dixeron,
como vn cauallo buela:
digo que era vna Ninfa Valençuela;
A puto el postre Apolo la seguia,
y a vozes dezia:

y el mejor ha de ser, que no te guarde,
dexarete salir mañana, y tarde:
con esto no es posible que estès sorda,
mucho olgara esta vez que fueras gorda
por poder alcançarte:
mucho corres, pues no te alcança vn darte;
Detente fugitiua.
tente rosa con pies, y nieue viua,
que eres por lo veloz, y por lo breue;
mala nuue de nieue:
cobarde de marfil, ò de açucena,
ò corres con las çancas de vna pena.
Mira que soy prudente, Ninfa, tentes
y claro està, pues doy, que soy prudente:
como tan sorda estàs a mis razones?
como tan sorda estàs a mis doblones:
siendo yo tan discreto?
escucha si quiera este Soneto:
ea, detente, Ninfa de mi vida,
que tengo el alma por tu amor perdida;
no me dexes ingrata, e importuna,
siendo Sol, a la Luna:
siendo dia, a la noche:

mira que soy hermoso, y tengo coche,
Coche le dixe apenas,
quando corriendo Daphne como iba,
boluio la cara vn poco compassiua,
y dixo sin pararse,
pues no me paro a coche, no ay cansarse:
vn imposible labra,
a tras no ha de boluerse mi palabra,
y ha de cumplirse, si vna vez lo dixe:
aunque aqueso del coche es quié me aflige;
mas aunque rabie, y muera, tixeretas.
Con esso apretò Apolo las soletas,
y pescòle el coleto aunque no quiso:
ya el so Lector verá que aqui es preciso
que Daphne diesse aullidos,
mil vozes, y gemidos:
dolas en fin, que se desgañitaua,
mas yo no quiero darlas si las daua;
passo adelante, y dexome de vozes,
que aunque estoy en la silua, ò en la selua,
no es justo que a dar vozes me resuelua,
En fin Daphne las daua
y dada al diablo con Apolo estaua,

y de

y de enojo impaciente,
diole vn bocado, y apretole el dien te.
Eſcociola el bocado, a lo que entiendo,
porque Apolo le dixo muy gruñendo:
ſuelte la diſſoluta,
valga el diablo la hija de la puta:
ella ſabe a quien muerde? aquien enfada?
Aſe que ſi la doy vna puñada,
que yo le haga que de mi ſe acuerde,
peſia con la bellaca como muerde;
y al punto le replica la ſeñora,
como no diga çàs, dèla en buen hora,
que no ſe me da vn ſaſtre de ſus fieros,
pienſa que trata aqui con ſombr ereros,
ò alguna gentecilla ſemejante?
lindo eſcorroço tiene el muy vergante:
ſi es que intenta mi ofenſa,
porque me vè muger, muy mal lo pienſa;
rayganſele del caſco eſſos intentos,
que me bueluo Laurel, y no ay mas cuentos;
Pues dicho, y hecho fue como lo dixo,
ſin que ſupieſſe Apolo
como, ni como no, ſe conuertia;

que

que mil Cruzes de verla se hazia:
y viendo que la Ninfa renegaua,
y para lo del siglo se acabaua:
viendola con los ojos laureados,
y de laurel los dientes trasspillados,
quando estaua cruel, ingrata, y fiera,
en el vltimo vale de madera:
antes que diesse con aullido ronco
la boqueada vltima de tronco,
y antes que diesse el cuerpo transformado
al verde Purgatorio de aquel prado:
con las vozes myy flacas, y en los huessos,
tono conualeciente, y deslanguido,
a lo estar en ayunas el gemido,
tan metido en el centro,
que parece que hablaua desde adentro,
la dixo en aquel trance,
en vez de vn Dios, te valga este Romance.

ROMANCE.

O Que verde necedad
ingrata Daphne cometes,

dispa-

diſparate de la ſelua,
ſerá tu mudança ſiempre
Ay moçuela boquirrubia,
y que perdida que eres,
no ſabes tu cuytadilla
lo que en tu hermoſura pierdes.
Mira que dineros val en
buena cara, y años veinte,
y no quiero yo de renta
mas rayzes, ni mas muebles.
Quien te mete en ſer Laurel,
No es mejor quarenta vezes
ſalir al prado encarnada,
que eſtar en el prado verde?
No ay ſino viuir, y ſer
apacible con las gentes
y quedeſe lo ſeuero
para vn Turco mata fiete:
Lo eſquiuo ſe vsò antañazgo,
y ſe vſauan los deſdenes,
quando los cabellos rubios
eran gala en los copetes.
Eres tu, Iuriſcon ſulto,

que ſer Alcalde pretende;
y preſenta por ſeruicios
la condicion de vna Sierpe?
Sea Laurel quien guſtare,
que no es juſto que te empeñes
en ſazonar los peſcados,
ni engalanar eſcauches.
En vitorias de azeytunas
ſolo a ſer corona vienes:
gentezilla tan ſoez,
que en çapateras ſe bueluen;
Diraſme deſvanecida,
que adornaras muchas frentes,
pero vn cieruo haze lo miſmo:
humanenſe los laureles.
Eſto Apolo le dezia
llorando de en veynte en veynte
las eſtrellas como el puño,
y ella ſe eſtuuo en ſus trece,
Y viendola ya Laurel,
les dio a ſus ojas crueles
bula de abſoluer de rayos,
quando los nublados truenen.

FABVLA.

DE PAN, Y SYRINGA,

BVRLESCA.

POR EL LICENCIADO SALVA dor Iacinto Polo de Medina.

DIZE Ouidio en ſus conſejas,
que alla en el tiempo de marras;
quando auia donzellas puras
por no auer tantas enaguas,
Quando no ſe hallaua vn don
por vn ojo dela cara,
y andauan de madre Eua
las picaras, y las damas.

Quan-

Quando era en Don Crispin
Zerotè, lo que oy es Ambar,
antes que perdido huuiesse
aquella fregenal gracia.
Quando los que se me venden
por muy grande cosa, estauan
en las maluas que nacieron,
y aun peores que en las maluas.
Quando era nada el que dize,
que ha leuantado su casa,
y era el picaro albañil,
y con equiuocos habla.
Entonces, que estaua dize
en el prado vna mañana
(que las mañanas tambien
en aquel tiempo se vsaban,)
Syringa vna Ninfa bella,
del amor arma vedada.
vn gifero de jazmin,
bellaza de cachas blancas.
Con quien se la pega de ojos
a quien es mas çayno de alma,
y a quien el Dios te perdone

ya siguiendo las miradas.
La candida Mors de todos,
la doblen ya las campanas,
la matote de azucena,
y la muerete de nacar.
La Atila de coraçones,
del alma de Diocleciana,
la Escanderbeya de vidas,
y la Nerona de entrañas.
A la margen de vn arroyo;
(ya se entiende lo de plata,
y lo risueño tambien)
en su margen pues sentada,
Dizque cantaua Syringa,
siruiendole de guitarra
del arroyo, lo señoro,
esta vez no se me escapa,
No auia mas que pedir,
como oyr lo que cantaua,
con tan dulces passos, que
no eran passos, sino passas.
El rubi del manducar,
y el chauel de las viandas:

y edad tan desmedrada,
que en lo menudo del cuerpo,
no era pan, sino migaja.
Tan moçuelo de estatura
(aunque era su edad muy larga,)
que como a otros el bozo,
a el el cuerpo le apuntaua.
Con testa de cimenterio,
lampiño de calabaça,
que sin duda arrojò al mar
los pelillos de su calua.
Solo, si mal no me acuerdo,
en las sienes le quedauan,
de pelillos de maridos,
vnos rizos de Xarama.
Zampuzados en dos cueuas,
del talle de cerbatanas,
tan angostas, que la vida
mira en ellas, puesta a gatas.
Viuen dos ojos tan flacos,
que su vista es vna estatua,
y abstinentes de mirar,
hazen la vista muy larga.

Tan àtia el cogote viuen,
y a el colodrillo tan àzia,
que preguntan quien ve allà
los que por ſus puertas paſſan.

Con parpados derrengados,
àzia fuera las carnazas:
era beſo de los ojos,
y deſierto de peſtañas.

Para yr de vn ojo a otro
(ſegun la nariz ſe alarga)
ſe rodea por delante;
no es tan lejos por la eſpalda.

Por lo grande, ſi vermejas,
parecia con las barbas
vn letrado del infierno,
todo barbado de llamas.

La vacia de vn barbero
en vez de eſpalda lleuaua,
eſpalda de caſtañeta,
con vn peſpunte de tabas.

Sino de buey por lo chicas,
eran de vn cabron ſus zancas,
mas que vn pretendiente, y mas

que

que va Filoléfo barbadas.
Con chinelas de peſuñas
era letrado de cabra,
y piſaua de marido,
pues como algunos piſaua.
Erael Satyrillo en fin
vn diablo de filigrana,
vn minique del infierno,
y algun dix de alguna diabla.
Preciauaſe de ſer Dios,
y que lo era publicaua,
(ſi ay cuchara entre los Dioſes)
del cabo de ſu cuchara.
Vendiaſe por deydad
ſi al faraſtero encontruua,
y de natura Deorum,
dezia ſus pataratas.
Preſumido pues de noble,
y tambien de buena cara,
dio en feſtejar á Syringa,
que ſu beldad le picaua.
Yo dezia el de quererla,
podra ſer que ſea blanda,

Syringa le replicaua,
no ay tus tus, a Ninfa vieja,
a las bobas essa chança.
No me ha de querer, ni quiero
Satyro, que Pan se llama;
gente honrada no es paniega,
y yo siempre he sido honrada.
Esse mendrugo de talle
dèlo a vn pobre, que demanda,
y esse mollete de huessos
delo a sopas abahadas
Pan es cosa de muchachos,
no quiero yo sus hornadas,
que muger que adora pan,
mucho mas que adora, amassa.
No soy año esteril yo
para que el pan me haga falta,
a la alhondiga del pueblo
puede ofrecer essa manda.
No quiero Pan que es mas duro,
que vn miserable de casta,
negro mas que suele ser
la maldicion de las Pascuas.

Mas pequeño que vn consuelo,
de mala nueua esperada,
donde entra el placiendo a Dios,
pienso que no serà nada.
Tate, tate la Syringa,
Pan replica a vozes altas,
calledes, Ninfa, calledes,
no digays la tal palabra.
Si vos no estays para ello,
essa escusa es escusada;
quien enamorarse quiere
con muy poco pan le basta,
Essos son descomin.lentos,
pues si vos tuuierays gana,
a la hambre no ay pan duro;
no ay pan feo, si hambre ay harta.
Yo me voy, rabo entre piernas,
a llorar mi suerte amarga.
de noche por los caminos
de dia por las montañas.
Y como dize el romance.
yo dirè con muchas ansias:
ay, verdades, que en Syringa
siempre fuysteys desdichadas.

Con

Con esto los dos se fuaron,
y el en su pecho traçaua
(aunque Tarquinos no via)
de hazer vna Tarquinada.
Y allà a sus solas dezia,
lleno de colerà, y rabia,
a malas lançadas muera,
si acaso ay buenas lançadas.
A manos de vn Zapatero
pierda la vida, y el alma;
vn Saftre me dè la muerte,
porque sea desaftrada.
Sino cogiere a Syringa,
aunque estè mas encerrada;
que rosario en gente moça,
que dinero entre beatas.
Yo le certifico, que
lleuarà fino se escapa,
del pan, y dèl palo, y
aun del pan, y de la tranca,
Si a falta de pan sospecha
que ha de auer tantas, se engaña,
miente el refrancillo, miente,

chîte callando de paſſo
le ſeguia las piſadas.
Y al tiempo de hazer ſu hecho
quando a echarle yva la garra,
y quando deen veſtidura
y ua a darle vn cierra Eſpaña.
Boluiendo el rabo del ojo
cayò Syringa en la maula,
y cogiendo aldas en cinta,
la bola eſcurriò, y bolaua.
Siguiola Pan, y en la orilla
del Adan, rio que anda
tan callando que parece
que lleua hurtadas las aguas.
Echòle mano a la moça,
y ella que ſe vio pringada
entre los braços de Pan,
qual torrezno en rebana las,
Dio vozes, y anduuo el ay,
el dexeme, el ay cuytada,
que puede venir mi madre:
y pidien lo en mil plegarias
E.uor a los Dioſes, dixo:

(como dizen) del agalla,
a escuras con tanto naso,
a buenas noches de dama,
El que vio de flechadura,
la belleza, que adoraua,
buelto el marfil en cañutos,
y en madera las carnazas.
Para no perderlo todo,
desabrigò de la bayna
cierto mohoso metal
de Tizona, y de colada.
No quise dezir alfanje,
porque si alfange nombrara,
sin dezir lo Damasquino,
los alfanges se enojaran.
Con la de Ioanes me fecit,
de las cañas maestresala:
sin lo del angulo corbo
lindamente las trinchaua.
Y juntando algunos trozos
con cera, y hilo los ata,
para meter alfileres,
mas los suspiros que daua.

Hele haziendo estos cañutos,
tan metricamente hablan,
que sirvieron los suspiros,
de spiraculum de flauta.

Pan admirando el sucesso,
dixo, por Dios que me agrada
la musica, que los males
dize, que cantando se espantan.

La medicina me dè,
quien me dio tambien la llaga,
y si Syringa me pica,
tambien Syringa me rasca.

Que mas quiero yo que andarme
muy a lo Gascon mi capa
tocando de caponar,
que a todos tiemblen las barbas?

Que si esto vale dinero,
mas que amor, quiero ganancia:
vaya al mar lo suspirado,
y lo Siringado vaya.

FABVLA DE LAS TRES DIOSAS,

De don Gabriel de Corral.

IVPITER vna ſieſta de verano
Habitaua vn freſq uſimo entreſuelo
Del Palacio del cielo,
Y Ganimedes con maeſtra mano.
Vn Olandes pañuelo
humido en açares ventilaua,
Y del roſtro las moſcas arredraua.
Dormia el ſocarron perniten dido
Sobre vn catre de raſo y algodones,
Infundiendole Baco dulce oluido
Aquel baſta do hermano de Cupido.
Roncando eſtremecia los rincones
Del cielo el gran Tonante,
Y la eſpumoſa baua
Del moſto por las barbas le colgaua
En tanto el Trouanejo vigilante
Del labio el lacre ſella
Con indice de plata,
Sin permitir groſero negociante,

Hizo vn chapin en su cabeça hastillas,
Y vna oreja la hiriò con las virillas
Quedò del golpe Palas aturdida,
Mas recobrose luego: y con el puño
Se vengò del rasguño.
Tres dientes le hizo menos, y ofendida
Iuno como vna viuore, y mas braua
Otros tres que restaron la mostraua,
Que parecia su boca en tal estado
Al tridente del humido cuñado.
Crecio el rumor, y Marte como amante
De Venus, se enojo con sumadrastra:
Que sacrilega arrastra
Las que osculo reliquias quando preso
Del tiznado Herrerillo claudicante,
Dio embidia mas que lastima su exceso.
Passaran los enojos adelante:
Mas Iupiter se opuso a los rumores
De la Paua, la Mendez, y la Flores:
Porque semidormido pian piano,
Leuandole Mercurio de la mano,
Con las medias caydas,
Haziendo con el cuerpo garauatos;

Y mal

Y mal enchancletados los çapatos,
El jubon ſin botones,
pendiente de vna cinta los calçones.
La ocaſion del eſtruendo, y las heridas.
Quiſo ſaber Iuno ayrado valde,
Vaſioſe de tener el padre alcayde,
Por ti dixo, por ti, villano, ofende.
El rabadan de Troya
Mi hermoſura, y a Venus de la joya,
A Venus madre del laſciuo duende,
Muger del ollin torpe de la fragua,
Hija al fin de la concha del agua.
Yo no ſoy tu muger? y quien modera
El rayo de tu mano?
A quien has dado imperio ſoberano
Sobre la ley ſeuera
De la fortuna? En fin yo no reparto.
Deſde vn doblon a vn quarto?
Pues quien (ſi del propoſito no ſales)
Puede ſer mas hermoſa que cien reales?
Ay coſa mas diſcreta que vn eſcudo?
Y no es vn real de a ocho
Eſtimado en Madrid, y en Caſtromocho?

No,

No es mas bello el bellon, q amor desnudo,
y que la gala en cueros?
Que alcazares no escalan los dineros?
Qual no vencen decoro?
Tu lo sabràs, que te llouiste en oro.
Del exemplo vencido el venerable
Monarcha de regiones crystalinas,
Antes que Venus hable,
Sacò vn estuche de herramientas finas,
Y en quatro quarteroues,
Niueles a cabales proporciones.
Diuidio la manzana:
Las tres en tre las emulas reparte,
Y el lleuò la otra parte.
Que aunque sea la Audiencia soberana,
Al juez que a sentenciar hazienda llega,
Vna parte alomenos se le pega.
Soffegòse la trapala, y mas vana
Iuno, que la muger de vn sastre en coche,
Por propina dio aloue mala noche,

FIN.

SEGVNDA PARTE DE LA VNIVERSIDAD DE AMOR,

Y

ESCVELA DEL INTERES

ESCRIVIALA

EL BACHILLER GASTON DALISO DE OROZCO,

A LAS DAMAS DE BVEN ARTE,

Y

DE MEIOR GARABATO

A LAS DAMAS

DE BVEN ARTE, Y DE MEJOR Garabato, salud, y dineros que pescar.

A Quien mejor, que V. ms. podia dedicar esta rapaceria de mi ingenio, pues el Arte de Pedir lo tienen en la vña, cuyos preceptos observã al pie de la letra, sin admitir interpretacion, q̃ los tuerça, que dõde estã Vs. ms. no es menester otro torcedor, para que los amantes les descubrã los secretos mas escondidos de sus escritorios para ofrecerlos mani largos en tales manos. Y assi confio q̃ este seruicio no caerà en saco roto, sino que como interesadas, le defenderan delos aruños criticos, cuyas vidas guarde el cielo para iman de las bolsas De mi posada, y Febrero a 10. año 1635.

El Bachiller Gaston Dalilo de Orozco.

AL LETOR LIBERAL.

No espara todos (lector de mis ojos) este bre

ue trabagillo, que ofrezco alos tuyos; pues no se dá de valde, sino aquien lo paga. Pero quié será tan estrecho de bolsa q̃, por tan pocas blãcas dexe de meter en ellas tãtas riquezas escritas? no me puedo prometer infausto fin, siẽdo su Genio oro, y plata (q̃ tambien los libros tienen bueno, ò mal Genio.)

Victurus Genium debet habere liber.

Todos creo que le pondran, sino sobre su cabeça, en sus talegos, para tener q̃ ofrecer despues, prodigos a las damas. Mas hablando ya en ceruelo, quiero que aduiertas, que en este breue volumen no se profana jocosamente lo diuino, ni dan motiuo al gracejo los nombres de los santos Padres, accion irreligiosa, aun entre los Ethnicos: assi lo enseña Pithagoras. *Neque enim*, dize, *fas esse eadem Dijs, & hominibus apponi, sicut nec seruis & liberis*: quanto mas digna será de reprehension la mezclá de las cosas diuinas cõ la humanas entre los catolicos? libre entiendo, que hallaràs de tales horror este discursillo, que humilde postra a la censura de tu iugenio, Vale.

VNI-

VNIVERSIDAD DE AMOR.

PEsarosamente afligido de algunas tristes congoxas del animo, sali a espaciarme por el florido margẽ del caudaloso Ibero, llevando conmigo, para suspender mis tristezas, aquel eloquentissimo Poema del erudito Escoces, el ARGENIS, sentado en su ribera mantenia la vista en tan dulce lectura, quãdo vi que apresuradamente llegaua a mi vna bellissima Ninfa: estrañè el fauor; y leuantandome a saludarla, cortesmente le dixe: Ociosas se estan señora essas flechas, que agora miro embainadas en la aljaua, y esse arco, dõde estã los de vuestras cejas, y los arpones de vuestros ojos, y sonriendose entonces me dixo. Errana, ò felice joven, por esta selua fatigando los timidos conejuelos, quando saliendo alo desenfadado desta apacible orilla, me suspẽdi, quãdo mirè, que esse volumẽ, q̃ tienes en las manos, esparcia por la regiõ del aire luminosos

es, que todo lo que me dizes es inuisible. No es inbisible, me respondio, ni imaginario sino real: Ves, dixo (y señalòme vn alcaçar) aquel edificio sũptuoso: pues en èl està la Academia de Amor, dõde publicamẽte se lee su dotrina. Yo le dixe: pues como el Amãte de la villana Psi ques permite q̃ aya otra escuela a mas de la q̃ tiene en Chipre? Por ventura, me respondiò, tu solo ignoras, que esta antiquissima ciudad se llamò AVRIPA? en donde mejor podia fundarse, que en pueblo tan fecundo donde en la ribera de su rio se halla el oro? tãbien ignoras, que de los Poetas Latinos, vno le llamò al EBRO, DORADO, y otro RICO, Yo entonces, dandome vna palmada en la frẽte, dixe: Tate, tate, tienes vn celemin de razones: Con estas platicas, y entre estos dares, y tomares llegamos al deseado sitio. Los arboles q̃ le coronauan, todos eran Platanos, y Pinos de oro. Y yo dixe entõces: Sin duda, que aquel refrancillo que solemos dezir de vn hõbre bizarro, N. *es como vn Pino de oro*, trae origen destos Pinos: dixome la Ninfa, puntualmẽte es

es aſsi, tu diſte en ello. Las aues q̃ por alli revo lauã erã Dorales, Frãcolines, y Oropẽdolas. Re pare en la inſcripciõ de la fachada, que dezia aſsi.

Eſte palacio, el Erario
contiene de la belleza:
abriranle con franqueza
al que ſe llamare DARIO

Pareciole a la Ninfa, que me detenia mucho en la contemplacion de aquellos numeros, y me dixo: Hãte ſuſpendido eſſas lineas? yo le di xe, no, porque aunque no me llamo Dario, es mi nõbre DALISO, que en ſubſtancia todo vie ne a ſer vn cãtar: Dixome, dizes bien, y llegã dole a la puerta tocõ la aldaua, a cuyos golpes la portera hizo orejas de mercader, y viendo que eſta diligencia no baſtaua, nõbrome, y apenas dixo DA, quãdo fráquearon la entrada: Dixole mi precuſora a la Portera: Trae en volãdas a eſte galã vna fuente de Peladillas, y Datiles: entẽdiles la flor, y dixe: Yo ſeñoras cõ mi nombre hago carta de pago. Entre v.m. me dixo la taymada, ſeñor Daliſo, q̃ ſu nõbre en eſte palacio le ſeruirà de ſaluo conduto. Dixole

a la

a la tal mi Patrona cara (aũque para mi no fue ſino barata, pues no me hizo gaſtar vna arbeja) eſte cauallero viene melãcolico, toca, y cãta algo para q̃ ſe diuierta: Partiò como vn rayo traxo al inſtante vna guitarra, y limpiando *la cerbatana del guſto*, cantò aſsi.

Sepan quantos mancebitos
las Eſcuelas de Amor curſan,
que ſino pagan patente
pueden yrſe a vna zahurda,
Nunca faltan aqui Mayas,
y aſsi, en no dando, ſtipulan
a los amantes pelones,
que ſus talegos añudan.
Solo quîeren al que dà
aquella rica eſcultura,
que los cryſtales de Breſm
en metal precioſo acuñan.
Porque nos enſeña el tiempo
que no ſe peſcan enjutas
bragas, qual dizen las viejas,
las ineſtimables truchas.
Que en buen romance es decir,

al

Los caualleros de Eſpuela,
ſea Dorada, ò rubicunda,
con mucha facilidad
el Arte de Amar eſtudian:
Que la eſpuela importa mucho,
y el metal no poco ayuda,
pues haze que en dos paletas
ſalgan todos gente ducha.
Y por ſus ojos bellidos
nadie penetrar preſuma
eſte vmbral, pues con noſotras
no ay ſangas mangas, ni chufas.
El que por lana viniere,
aduierta, que aqui ſe atuſa,
y al fin ha de ir traſquilado,
ſin que nos de garatuſas.
Nadie ofrezca montes de oro,
que es la palabra atadura,
y obligaciones induce,
que la paga deſañuda.
Aqui a las dificultades
que en las mentes ſe ſabucan
ſatisfazen las Doctoras

deſatandoles ſus dudas.

Alabè la ſuauidad de la voz, y los preceptos que auia referido; mas porque no hablauan conmigo, que porque me parecieſſen bien. Guiome àzia el ara de Cupido, y entrando en ella vi, que ſu ſimulacro era de oro, las alas ſembradas de perlas. Acordeme, que aſsi le pintaua Ouidio: no eſtaua deſnudo ſino veſtido, vn PETO de eſmeralda, la viſta ſin venda, error fue vendarle los ojos, aſsi lo dixo vn gran Poeta.

La viſta que nos diſpenſa
le deſmienta el atributo
de ciego, en la que le ata
ocioſa venda el abuſo.

En la mano ſinieſtra tenia vn arco de marfil, con la dieſtra flechaua vn harpon de oro: en torno de la eſtatua auia muchos Cupidillos veſtidos de oropel, arrojádo doblones envez de ſaetas. Eſte ſi peſia tal, le dixe, que es Amor de perlas, que no anda viſtiendoſe, y deſnudádoſe las veſtiduras que le dan, como el médigo, que ſolapa cautelas para engañar a los q̃ le

le veen hazer gala de ſu natural gala.

Salimos de alli, y como yo preguntaſſe dõde ſe leya la Gramatica, me reſpondio: no eſperes ver en eſta Academia niñas deletreãdo y otras aprendiendo los rudimiẽtos Gramaticales, porque eſtas ſon Eſcuelas mayores, y eſſo ſe lee en las Menores: allà, ſi guſtares, oiras la Gramatica de Diome-Des: Tambien ſe leen las obras de otros Gramaticos antiguos como los Comentarios q̃ hizo Archime-Des a Homero, y Aſclepia-Des, ſobre aquella reglilla.

D *A menſes maribus, ventos fluvioſque*
RAPACES.

Llegamos deſpues a vna ſala coronada de valientes pinceles, donde recree los ojos con la variedad de ſus pinturas, en vn lienço via DAnae, que no ſolo con ſeñas, pero parece, q̃ repitiendole ſu nõbre, le dezia a Iupiter DA, DA oro, por eſſo el Dios, cortes à ſus ruegos ſe llouiò en rubio granizo. Leda pintada en otro lienço hazia ſu pedir, pero nũca ſu deuer.

Eſtaua

Estaua alli Medea cõ todos sus encãtos, y el encãto mayor me pareció vna tablilla en q̃ leia a todos la cartilla, diziendo: D E M E. No faltou Midas, conuirtiendo quanto tocaua en oro. En vn famoso Pais estauan coloridos los montes, que diuiden a España, y Francia, los Pirineos, desatandose con el incẽdio de vnos rusticos pastores en caudalosos rios de oro y plata. La ciudad de Argentina, cuyos muros baña el *Ri-*, estaua hermosamente delineada en vn pays bizarro: No falta Atelanta, deteniẽdose a coger los pomos de oro, que le yva arrojando Hipomenes. Estauan en vn *Pays* grande las Indias, alli se veia el cerro de Potosi, el gran rio de la Plata, y la fertilissima Ophir. Tambien estaua en otro lienço la ciudad famosa de Granada, y dixele: Porque está aqui esta ilustre ciudad, mas que otras de España? Y respondiome no aduiertes que todos los que viuen en esta Ciudad son gente granadada mas, que aquel torrente rubicundo, que passa por ella es el Dauro, y ciudad que Da grana, y DA ORO, dignamente adorna esta pie-

za.

za. Estauan pintados otros muchos rios, como el Danubio, el Pactolo, y el dorado Tajo. Lo que yo pude entender de todos los lienços fue, que Danae me dezia DA, Medea DA ME. Leda DA; Midas Da: y todo al fin me retumbaua en el oydo, da oro, y mas oro, plata, y mas plata.

En este salon auia vna puerta artificiosamẽte labrada, y sobre el lintel vn nicho, donde estaua vna efigie de plata: y en la basa vnas letras de oro, que dezian, MONETA. Esta es sin duda, dixe entre mi, la gran Diosa de las riquezas Oiase dentro ruido, pero sonoro, y luego sacando la Ninfa vna llaue dorada (que en el palacio de amor no se vsan otras) abrió, entõces, vi muchas niñas como mil oros, que manoseauan sobre vnos contadores florines, doblones y muchas otras monedas, assi antiguas, como modernas: yo lleuado de la curiosidad, me acerq̃ àzia las q̃ y mas me llenaró el ojo, y ellas corteses me mostraron me DA llas de Aurelio, Eliogabalo, Alexandro, y Aurelia no, y tomando està en las manos, vi en el reuerso

uerſo eſculpido el Reyno de Dacia: Enſeñaró me la moneda que batio el Rey, Dario, llamada de ſu nombre DARICO, y tambien la del DARdanioFAANCO, hijo del Hector. En tóces por fauorecerme mas las moçuelas, me moſtraron vnas monedas de plata, que mandò acuñar Teſeo, donde en vnas eſtaua relevado el laberinto de Creta, y en otras Dedalo, transformado en aue, con las alas de cera que ſe viſtio: entonces ambas alternatinamẽte repetian con mucho donayre el nombre del Arquitecto: vna me dezia, DE: otra imperatiuamente, DA, y LO que auia de darles, lo dexauan a mi arbitrio, que tan comedidas como eſto eran. Otras mugeres auia de grandes talentos, por los muchos que manejauan.

Ya me parece, dixo la Ninfa, que es tiempo que veas los generales deſte eſcolaſtico concurſo, y entrome por vna ſala adentro, donde vi muchas puertas, encaminamos los paſſos ázia vna donde encima del friſo, que la coronaua ſe erigia vna eſtatua de dorado eſtuco con vn libro abierto en la mano dieſtra, y repa-

reparando en los caracteres del friso, lei DEMEtrio Retorico, entonces dixe yo entre mi, esta es sin falta la Aula de la Retorica: notè que el Deme, estaua escrito con letras mayusculas, y lo demas con pequeñas, y juntando el Deme con el libro abierto, dixe, que me maten, si todo esto no viene a dezir: Deme liberalmente. Pendia de la bassa de la efigie vn tarjon adornado de varios gruteſcos, y cauadas en el estas lineas.

Sî a la mitad de mi nombre
respondieres con vn Toma,
mejor que Tulio sabràs
las leyes de la Oratoria.

Entramos dentro, y vi encima de la Catedra vn quadro, donde estaua pintado de valiente pinzel DONATO, que assi me lo auisaron las letras doradas que tenia a los pies: El traje de la Doctora, era muy alo filosofo, pues se vestia de anascote: A vn lado estauan muchas damas de rara hermosura: y a otro muchos galanes, q̃ por parecer a las damas ien algo, tra ian enjauladas las orejas en los tufos: Entò

ces empeçò a leer con mucha grauedad al Poeta

..... latet arbore opaca
Aureus & folijs, & lento vimine ramus,
Iunone inferne dictus ſacer, hunc tegit omnis
Lucus, & obſcuris claudunt conualibus vmbræ.
Sed non ante datur telluris operta ſubire.
Auricomos, quam quis decerpſerit arbore fœtus.
Hoc tibi pulchra ſuum ferri Proſerpina munus
Inſtituit, primo auulſo non deficit alter
Aureus, & ſenili fronde ſurgit virga metallo.

Ya aueis oydo, dixo la cathedratica, la hermoſiſsima pintura, que haze nueſtro gran Poeta Virgilio en eſte libro Sexto, deſcriuiédo con tanta energia, y gracia el ramo de oro, que la antiguedad cõſagrò a la hija de Ceres Quiero aduertiros, que este eloquentiſsimo Poeta haſta en los perſonages de sus pastorelas es liberal, y prodigo, pues vnos llama Parmetas, Dafnis, y a otros Damones: Al contrario Terẽcio, que en ſus comedias introduce vnos DABOS, que ſiempre dan de futuro, y nunca de pre-

presente, porq̃ todas sus dadiuas sõ tarde mal y nũca: por esso tiene Virgilio entre todos los Poetas el primer lugar. Ouidio es el segundo en orden, porque metiò en sus Metamorphoseos tantas transformaciones doradas, que a no ser tan sabidas, las contara todas. El tercero, el Valerio Flaco, que algo se auia de valer del Vellocino de oro q̃ pintò en Colcos, y los Argonautas valerosos, q̃ fueron a su cõquista. Tambien Persio se admite por lo SEMIPAGANO: Que Poeta que dà por paga la mitad de media libra, no es a quinze en libra: No me oluido de Pola Argentaria, que con su nombre, y lima argẽtò los versos de su marido Lucano. El Poema de Heliodoro no tiene par. El famoso Petrarca, gloria de la naciõ Italiana, no tiene aqui inferior puesto, porque nos enseña como hemos de pedir. Admitẽse a todos los Poetas en este general, que en sus versos gastan piedras preciosas, oro, y plata, porque en fin son poetas preciosos. Los siglos dize algunos que se diuiden en quatro, pero los q̃ tal dizẽ viuẽ muy engañados, porque no son mas

tres,el de Oro,el de Plata,y el de Cobre,por que aqui ſolo ſe bate el oro, la plata,y el cobre.El Hierro no haze ſiglo, y andan errados los que tal pretẽden, por ſer metal vilíſsimo. En materia de oro, qualquiera es bueno,como no ſea el Toloſano, porque eſſe es fatal y mata al que le toma en ſus manos: Aunque no falta quien dize, que le dè oro, y ſea el que fuere:lo que sè dezir,que quien le tomare,y con ſu pan ſe lo coma.Pero bolua nos a nueſtro fecundiſsimo arbol, no inferior a aquel que tenian las Heſperides en ſu jardin,cuyas mãçanas de oro robò Alcides. Ni menos famoſo, q̃ aquel azeytuno de oro, que en el Templo de Hercules en la fertiliſsima isla de Cadiz dexò Pigmaleon,cuyas azeytunas erã de finiſsimas y luziẽtes eſmeraldas. Atended agora a la traducion de los verſos del ſuaue, y eloquente Poeta honor de Mantua.

Oculta ſe en vn arbol tenebroſo
vn tierno ramo de oro,conſagrado
a Proſerpina, y a ſu triſte eſpoſo.
ocupa denſamente el dilatado

hoſ-

boſque, aquel negro horror caliginoſo,
y de valles opacos coronado:
porque no facilmente los mortales
penetren de la ſelua los vmbrales.
Pero no ſe permite aqui à ninguno
baxar al reyno obſcuro, que primero
no ofrezca el rico parto de oro a Iuno
infernal, y ella luego al Cancerbero
haze q̃ al hueſped no le ſea importuno;
quitado el ramo de oro, fauſto aguero,
otro con mas vigor rejuuenece,
y como antes, metal dorado ofrece.

En eſto iua la lectura, quando ſalimos al general de la muda Poeſia, que eſtaua a mano derecha hecho vn pinzel: alli auia algunas jouenetas DELineando varios caprichos, otras bruñian Marcos de oro: otras eſtofauan en ellos, otras pintauan con Oromate, Gualda, y Oroſiſa; otras dibujauã de mo-DElos: y lo que mas me admirò fue, que todas pintauã ſin tiento; y ſe podia dezir por ellas, que Apeles puſiera tiento en ſus manos. Otra auia, que guardaua los dibujos, como oro en paño, que ſiẽ

pre las profeſſoras de eſta nobiliſsima Arte, ſen eſcaſas en moſtrar ſus trabajos. Algunos jouenes auia que pintauan liberalmente, y eſtos no ſe empleauan en otro q̃ en DAR luzes a los quadros, que colorean las damas con ſe toques de oro. De aqui paſſamos a la Aula de la mano ſinieſtra, cuyo canoro eſtruendo, antes que llegaſſe a ſu eſtancia, me auiſò, que ſeria la manſion de la Muſica: Saludaronme con vna copla de ſacabuches, aunque aprouechò poco, pues no pudieron ſacar vn quarto del buche de mi bolſa: A eſto ſe ſiguieron muchos violanes de arco; y ſaliendo a bailar algunos gaiçones ſe eſquiuaron las damas, porque no les contentò el bayle que tocaron los muſicos: Pero entendiendo ellos del pie que cojeauan, tocaron vn DANce, y viendo que los ſi ancebos DANçauan la gallarda, ſalieron al inſtante, è hizieron ayroſſimas mudanças. Otros muſicos por oſtentar el metal de ſus vozes, cantaron eſtos verſos,

Diſcretos prudentes, ò Niuſas,
a los muſicos de cuerda,

pre-

permitid que dulces canten
en vueſtra florida eſcuela.
Si no ay cuerda que no Dè
no ſereis voſotras cuerdas,
ſi el Ingrato Amor dançais
con los que amaros deſean,
Aqui tendreys quien pondrà
en ſolfa qualquiera letra
dandole mas arrequines
que el teſtuz de quien le engendrà.
Aſi os plaze, cantaremos
aquellas coplillas viejas,
de donde las D A N, la T O M A N,
y las de D A R-D I N, D A R-deña:
No nos dexeis por Apolo
a la Luna de Valencia,
porque os daremos cantada
a la villa de Oropeſa,
Pediremos al diosruſio
de oro ſu rica vihuela,
que no ſerà malo el ſon
ſi tanta lira nos preſta.
Pues ſon canoros los quiebros,

en vna hermosa cartela.

Si a DAR-APTI no os rendis,
y en BARBARA os defendeys,
la muerte en FERIO hallareys.

En el albergue de la logica estauan confusamente esparcidas en tropas, disputando algunas de aquellas Madamas, que no se auian de leer los Vniuersales de Porfirio, porque en materia de amor, no auia de auer porfias. Otras replicauan diziendo, que no todos los vniuersales se podian excluir, que se admitiesse el Propio, y tambié el Accidente, pero que auia de ser el Real. Algunas defendian tenazmente, que los vazios de bolsa y las virgenes Vestales eran indiuiduos vagos, y huuo alguna que dixo, que los Eunucos tambien entrauan a la parte con los indiuiduos vagos, pero resoluiose, que si los tales traian monada, no se llamarian vagos, porque el dinero lo suplia todo. Los mancebos mas ladinos probauan con DEMOS-traciones à priori, que no auia en

en la Logica ſino vn Ente, y eſſe Real. Eſta contienda fue muy aplaudida de todas las damiſelas. Otras dezian, que el Tranſcendente por todos los Predicamentos, era el Dinero. Por ſer los gritos tan crecidos, y el alboroto de los argumentos tan grande, paſſamos al quartel de la Medicina, y le hallamos deſmantelado, y vacio de ſus curſantes, menos la efigie de Eſculapio hecha de marmol: tenia la barba luenga de oro, en las manos muchos ſortijones y en la cinta vnos guantes, en la mano dieſtra tenia la Doradilla, yerua bien conocida: ol metal de la barba de Eſculapio ſus profeſſores: Dixe entre mi, no lo eſcupen, el lleuar guantes, Aforiſmoles mas ſabido, que los de Galeno, por eſſo exclamò con mucha gracia vn grande ingenio aſsi.

Deſeado he deſde niño,
y antes, ſi pude ſer antes,
ver vn Medico ſin guantes. &c.

Eſtaua el ſobredicho Eſculapio contemplando vna vedriada colmena: y no de miel: toda aquella manſion eſtaua como robada, y no ſe

ſentia vna moſca. Y preguntandole a mi patrona, que podia ſer la cauſa, que aquel aloja miento eſtuuieſſe deſamparado, ſiendo tan neceſſario para la vida humana, me reſpondio aſsi. ſuele la Protomedico yr a viſitar los dolientes de Amor, que eſtan en rancho apartado, porque ſus achaques ſon contagiolos. Adolecen algunos por tener el higado gaſtado, y otros de penetrantes calenturas, que les chupan haſta los tuetanos: ſuelen ſangrar a los tales (ſi ay que ſangrar a aquellos que no tienen hueſſo ſano) de la vena Real. Recetanles algunas aguas ſaludables, como de jacintos de eſmeraldas, para eſtemperar las dolencias, dandoles algunos minoratiuos para vaquar los humores grueſſos, y apretados. Preguntele, ſi la eſtancia de la Aſtrologia eſtaua cerca: y reſpondiome. En eſta vniuerſidad no ſe lee eſſa ciécia por ſer toda ella contingéte en ſus demõſtraciones, y porq̃ ſu objeto vnas vezes es de eſtrellas fixas, y otras de errãtes, y no quedariamos con buena reputacion ſi errauſſemos algun juyzio: quien no mete à noſo

tros

tros ponernos a tu por tu con las Estrellas, y que sin porque, ni para que nos Estrellemos con todos, no estamos agora de esse pacer. à mas, que las estrellas fixas, ni son carne, ni pescado, porque siempre se estan en sus trezе, en no querer hazer vna amistad: Lo que yo te se dezir, que si fuera Iupiter, por lo inflexible les mandara tomar cuerpos aereos, y que se vistieran las garnachas de Licurgo, que pudiera ser que assi andara la justicia pie con volo. Y las errantes quãdo las pensaramos tener con nosotras, se fueran a buscar picos pardos, o a la flor del berro. Sabe q̃ aqui aquel tiene buena estrella que trae dinero, y quien nos mete a nosotros en ponernos en los cuernos del Aries, y de Tauro, Castor, y Polux? no nos agradan, que son Astros de pocos amigos: Del Cancer, ni por lumbre queremos tratar, y aun no sè como le he nõbrado, que acà aun el nombre lo tenemos por contagioso, abrenuncio çaratan. El Leon nos haria temblar como las hojas en el arbol con los rugidos, y sus vñas: no hazen falta donde estan las nuestras.

nuestras. El signo de Virgo hallà se està bien, no le queremos por estos payses, aunque pudieramos, por ser exaltació de Mercurio, Dios de los mercadantes, y solo porque es cayda de Venus nos enfada, que no parece bien que la madre de Cupido ande de capa cayda. Si el signo de Libra fuera de oro, tanto quanto, pero rezelamonos, que si le tuuiessemos, podria ser que tal vez nos hallassen en algun peso falso. El Escorpion nos podria envenenar cõ su ponçoña. Al Sagitario es forçoso que le queramos a par de muerte, por aquello, de quien es tu enemigo, el de tu oficio. El Capricornio negamos, que sea signo celeste, y tenemos por doctrina corriente, y llana, que es terrestre, assi lo afirma Corneo en vna repeticion que hizo al titulo, *ff. ad legem Corneliam.* Dèl Aquario no se trata, por ser todo èl aguachirle, y agua de cerrajas. El Piscis, otro que tal: al fin el es signo de poca sustancia. La Luna, aunque su influxo, è imperio es sobre la plata, no parece decente tratar della, porque quanto caudal tiene se cifra en quatro quartos de

pla

plata,y todo elio es poca ropa.Mercurio como eſtà en la region celeſte, y en ella no ſe trata ni contrata no le hazemos agaſajo,ſino, quando deſciende a la tierra,porque en ella, no ſolo a el,pero a ſus ſimulacros , que la region erige en los caminos,los paſſajeros liberales ofrecen piedras:y el callando, piedras, apaña y aſſutamente ſagaz,con ſus tropelias como otros ſacan del poluo agua , el ſaca de las piedras plata.Algunas liciones ſe leen de modo que ſe ha de tener en tomar el Sol. A eſte planeta le veneramos mucho,porque tiene dominio en el oro.Venus,y Marte ſiempre andàn en barajas,y aſsi no los podriamos traer a juego.Iupiter es Dios,que aroja chiſpas.y a dos por tres nos fulminaria *vn rayo con eſcuderos*,ſi le agrauialemos,aunque fueſſe en vn pelo.Lo que ſe obſerua acerca de la Aſtrologia,es el Horoſcopo,eſte es nueſtro blanco,y aconde ſolemos tirar las flechas de la voluntad,porque alçando la figura, conocemos ſi el nacimiento es pobre , ò rico de aquel que nos conſulta:ſi es pobre, lo embiamos a eſpul-

gar

gar vn galgo: si hazendado, le encantusamos con cuentos de Calaynos. Agora ya no te falta, me dixo mi familiar Ninfa otra cosa que ver en la escuela de Amor, sino la sala de la Iurisprudencia: Yo afectuosamente le pedi, que me lleuara a ella. Entramos en vna pieza, capaz, que seruia de antecamara, adornada con retratos de los mas celebres Iurisconsultos. Alli estaua Modestino, Hermodoro, Domicio, Peto, Doroteo, Theodoro, y otros muchos: la Arquitectura de la puerta era DORICA dicha esta orden assi de DORO, q̃ fue el primero que la vsò en Acaya, en vna tarjeta, que caia sobre la cindria: estaua colorida esta empressa en campo azul, vn peso en igual balança y debaxo la pintura, este bieue; EQVIDAD.

Entramos dentro, y vi a la Cathedratica que estaua vesti.da con vna Toga talar verde, cuya labor era de Tomadillo en fondo de Damasco carmesi. La piedra del silencio mordian los oyétes (q̃ no ha de ser todo roer huessos) quando empeçò assi. Auemos explicado, ò flo-

ò florido concurſo, otros dias diferentes titulos del Codigo: oy nos toca declarar la ley *AVREORVM ſecunda, libro Sexto, Codice de iure Aureorum annullorum*, materia es eſta donde he viſto perderſe muchas doctoras, pero cõ el fauor de Aſtrea procurarè acuertida, que no ſe me caygan los anillos de los dedos: tratò Iuſtiniano en las Pandectas eſto miſmo en el libro quaréta, *ff de iure aureorum annullorum*, donde ay muchas leyes concordantes con las de nueſtro titulo. Mas adelante explicaremos el titulo, *Codice de Theſauris. De auro cornario. De metallaris, & metallis*, y algunos orros, que agora, por no ſer prolija, me los dèxo en el tintero, exornan eſta ley, *Oroſcio, Moneta, Franco, Maſcardo, y Theſauro*, pero el que mas ſe adelanta es *Oldrado*, en ſus cõſejos, pero que mucho, por el dizen, *Conſejo de Oldrado, pleito ganado*. Con eſte ſe decidé los mas enmarañados litigios, que ſu dotrina da de preſente: Es tambien elegantiſsimo Tomingio. Quiero aduertiros de paſſo, que en eſta legal Ciencia el que por ſu parte alegare

mas

mas Decisiones tendrá mejor sucesso, que las lites quando se hallan decisiones en su apoyo se decidẽ felicisimamẽte. Sobre las reglas del derecho ciuil, el mejor interprete es D E cio. Daua prisa el auditorio para q̃ se escriuiesse, y assi fue forçoso desembaraçar la pieça. Hallamos al salir en la antecamara vna biçarra dama, vesti da de terciopelo negro. Yo apostare, dixe entre mi entonces, que esta a quantos vienen a oyrla los trata como a negros. Preguntele a la que me apadrinaua, quantas Catedras auia de leyes: y respõdiome, vna sola de Cogido, sino que esta que se lee agora es licion extrauagãte. Sabràs que algunas vezes, suelẽ las graduadas de bachilleras salir a leer diferentes lecturas, qual lee el titulo *ff. de Petitionibus*: *Prodonato*, qual de *liberali cauſa*, y qual de *Furtis*, y otras materias semejãtes. Paramonos a oyr ala Catedratica, q̃ explicauaen tõces vna ley curiosa del Infortiato; empeçò assi. En esta ley, *Argumento 2 5. ff. de Auro, & Argentò Mundo*, en los §. §. anteriores al que explicamos, tratò Vlpiano del manaje, y a la-

jas mugeriles q̃ se comprehenden debaxo de este nombre vestido. Agora conuiene explicar, que se entienda debaxo del nõbre de joyas, y ornato, dize pues el Consulto: *La gala mugeriles aquella, que realça su beldad: incluye este nõbre, los espejos, las vacinillas: afeites, vasos, vnguentos, y otros que se podian numerar, como los baños de marmol. La baxilla, los adornos de la cabeça, como las tocas, Almirantes, pericos, Xaulillas, Rascadores, con extremos de rica pedreria, redes, y garuines, &c.* No solo estos, pero otros muchos son los adornos que concedierõ las leyes a las damas, como veremos mas adelante. Por esta ley se deroga aquella tan iniqua, y detestable, llamada Opia, que promulgò Cayo Opio, donde se mãdaua, que ninguna muger tuuiesse mas de la mitad de media onza de oro: mirad que hãbriento Legislador, que aun por onzas no quiso permitirnos el oro. Que no vsassen vestiduras vizarras: no se como pudieron tolerar tan riguroso precepto las Matronas Romanas, y lo peor fue de todo, la prohibicion de los coches, literas, y si-

y sillas de mañ̃os. Aũque no faltã oy algunos Durandartes, que contradigan à las leyes, q̃ derogò la Politica de los sabios Iurisc̃ōsultos, por ver que defraudauã a las Matronas de sus galas, pero bastales a los tales por castigo el desprecio. Asseguroos que ojeando los Digestos algunas noches, me he quemado las cejas por ver si hallaua algunas leyes que apoyasse los Guardainfantes, y no las he podido enc̃ōtrar, pero traje, que guarda, y quando menos, a los infãtes, yo diria q̃ es bueno. Las Naguas, no hallo Doctor q̃ las aprueue, antes muchos, diz̃ē, q̃ se hã de desterrar por ser dañosas a la vida humana, q̃ las humedades sō principios de muchos achaques malignos, é irremediables.

En la palabra, Afeytes, se ha de notar, q̃ no habla Vlpiano de todos en comun, sino solamente del Albayalde, Greda, Argẽtadas, y algunas aguas de Rasuras, assi lo entienden, y explican este texto grauissimos Autores: los lemas afeytes son inutiles, porque mas quitã, que dan realçes a la hermosura. Las Mudas, aunque las muda tanto las caras, que despues

mucho dever que esgrimierá cõ tãta destreza? Y preguntele a mi patrona, como en juego se manejan assi las armas, esto cõtraviene a los preceptos de Carranç.? dixome, aqui no hazemos caso de las reglas de Carrança, ni de sus sequazes. porque nuestra esgrima es diferẽte, que nadie toma en la mano espada negra, sino blanca, y si viene sin ella, se buelue como vino: tampoco se departe con montante, sino con vn TriDENte, y deste modo se dà fin a toda brega. En otra vi que jugauã alos Dados, y aduerti, que solamẽte por quatro partes estauã señalados los puntos. En la primera auia tres. En la segũda quatro. En la tercera vn Perro, y esta figura era azar, porq̃ aquiẽ le caia, auia de reponer lo cõcertado: y a mas del perro muerto que lleuaua, lo pagaua por las setenas. En la quarta parte estaua Venus: y aquien le salia esta figura, pillaua la moneda, dexãdolos a los demas colgados de la agalla, y muy lacios, y pilõgos de bolsa. Finalmẽte en la vltima pieza auia muchos gentiles hõbres que se passeauan en cuerpo cõ espadas, y dagas en la cinta

embraçãdo vnos a DARgas;y otros ESCVDOS: entre toda esta buena gente solo vno lleuaua coronado el sombrero de plumas de gallo,y viendole assi,crei,que los que alli estauan le anarangearian como a gallo en Antruejo, pero vi que todos le hablauan desgorrados: Preguntèle, que personages erã aquellos,y me respondiò, que escuderos de los Caualleros Andantes,que auia en aquel Palacio, y este que lleua tantos penachos,nos rõpela cabeça diziẽdo, que por linea recta masculina desciende de DARINEL escudero de Amadis,y que por esto aũque pese a todos ha de ser el Protoescudero: nosotras, porque vse liberalmente de su nombre le dexamos passar con su tema. Entre estas,y estas,llegamos a la puerta, y encargãdome la Ninfa, que me acordasse de pisar aquellos vmbrales,pues sabia que cõ solo mi nombre abririan las puertas,yo agradeciendo tan excessiuos fauores le paguè en la moneda que pude, que fue esta.

Tomiris solo de nombre,
y no Tomiris de manos,

BIBLIOTECA NAZIONALE V.E. ROMA

ex-

Rt. Q. Capipiny

1. D. 1 Mag.

Digitized by Google

mucho dever que esgrimierã cõ tãta destreza? Y preguntele a mi patrona, como en juego se manejan assi las armas, esto cõtraviene a los preceptos de Carranç.? dixome, aqui no hazemos caso de las reglas de Carrança, ni de sus sequazes. porque nuestra esgrima es diferente, que nadie toma en la mano espada negra, sino blanca, y si viene sin ella, se buelue como vino: tampoco se departe con montante, sino con vn TriDENte, y deste modo se dà fin a toda brega. En otra vi que jugauã a los Dados, y aduerti, que solamẽte por quatro partes estauã señalados los puntos. En la primera auia tres. En la segũda quatro. En la tercera vn Perro, y esta figura era azar, porq̃ aquiẽ le caia, auia de reponer lo cõcertado: y a mas del perro muerto que lleuaua, lo pagaua por las setenas. En la quarta parte estaua Venus: y aquien le salia esta figura, pillaua la moneda, dexãdolos a los de mas colgados de la agalla, y muy lacios, y pilõgos de bolsa. Finaln ête en la vltima pieza auia muchos gentiles hõbres que se passeauan en cuerpo cõ espadas, y dagas en la cinta

embraçádo vnos a DARgas, y otros ESCVDOS: entre toda eſta buena gente ſolo vno lleuaua coronado el ſombrero de plumas de gallo, y viendole aſsi, crei, que los que alli eſtauan le anarangearian como a gallo en Antruejo, pero vi que todos le hablauan deſgorrados: Preguntèle, que perſonages erá aquellos, y me reſpondiò, que eſcuderos de los Caualleros Andantes, que auia en aquel Palacio, y eſte que lleua tantos penachos, nos rõpela cabeça diziẽdo, que por linea recta maſculina deſciende de DARINEL eſcudero de Amadis, y que por eſto aũque peſe a todos ha de ſer el Protoeſcudero: noſotras, porque vſe liberalmente de ſu nombre le dexamos paſſar con ſu tema. Entre eſtas, y eſtas, llegamos a la puerta, y encargãdome la Ninfa, que me acordaſſe de piſar aquellos vmbrales, pues ſabia que cõ ſolo mi nombre abririan las puertas, yo agradeciendo tan exceſsiuos fauores le paguè en la moneda que pude, que fue eſta.

Tomiris ſolo de nombre,
y no Tomiris de manos,

BIBLIOTECA NAZIONALE VE

ex-

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google